

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MEDICO** todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada índice correspondientes.  
El precio de la suscripcion es **12 reales** el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **80** al año en el extranjero y Ultramar y **100** en Filipinas.  
Puede la suscripcion hacerse en la **REDACCION**, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESUMEN.

**SECCION DE MADRID.**—El magnetismo animal y el espiritismo ante la medicina.—Diferencias fundamentales entre las enfermedades diatésicas y las discrásicas.—**SECCION PROFESIONAL.**—Asociación médico-farmacéutica.—**PRENSA MÉDICA EXTRANJERA.**—Tratamiento de los neoplasmas ulcerados por el jugo gástrico. Experimentos del Dr. MENZEL.—Tratamiento del psoriasis, y del eczema crónico por las inyecciones hipodérmicas de ácido arsenioso.—El ingerto epidérmico en los hospitales de Londres; por el Dr. FORT.—Un nuevo método de panificación; el pan sin levadura.—**FORMULARIO.**—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Sanidad militar.—MONTE-PIO FACULTATIVO.—Junta directiva.—Secretaria general.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesión literaria del 16 de Marzo de 1871.—**VARIEDADES.**—Del influjo de los astros en las enfermedades.—Aguas minero-medicinales de Alzola.—**CRONICA.**—Estafeta de los partidos.—**VACANTES.**—Baños de Triello.—**ANUNCIOS.**

## ADVERTENCIAS INTERESANTES.

Siéndonos enteramente imposible encontrar giro de cantidades pequeñas, y deseando esta Administración regularizar sus cuentas, esperamos de todos aquellos constantes abonados á quienes se está sirviendo como suscritores INDEFINIDOS, nos remitan el importe de las cantidades por que se hallen en descubierto, en todo el presente mes, en libranzas del tesoro público, letras de fácil cobro ó sellos de correos, á la orden de el Director-Administrador D. SERAPIO ESCOLAR.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin de presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números, expresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio, deberán designar el punto en que antes residían.

A los señores suscritores de Madrid, se les llevará el recibo á sus casas, y se espera sea satisfecho á la persona que lo presente, siempre que lleve el sello en seco de la Redaccion y la firma del director D. S. ESCOLAR.

Con motivo de la dificultad que se ofrece para encontrar giros sobre algunos punios por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Gerónima, 14, principal.

Tomo XVIII.

- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administración de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

En la necesidad de regularizar la administracion de este periódico, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos, se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecido dentro del primer TRIMESTRE que corresponde al nuevo abono. Pasado ese plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripcion, y se dejará por tanto de remitirles el periódico.

Las colecciones de **EL SIGLO MEDICO** están de venta en la Redaccion á razon de 40 rs. tomo en Madrid, y franco de porte 50 para provincias.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

MADRID 11 DE JUNIO DE 1871.

## EL MAGNETISMO ANIMAL Y EL ESPIRITISMO ante la medicina.

V.

Hemos visto en los artículos anteriores, que el magnetismo animal y el espiritismo son una mezcla de realidades naturales y de pretensiones sobrenaturales, que se presta á ser considerada sucesivamente bajo estos diversos aspectos. La medicina debe descartar desde luego la tésis de lo sobrenatural, tanto bastardo como legítimo, que no le pertenece propiamente; pero como el ser médico no excluye el ser filósofo, antes al contrario parece que lo supone, consultadala filosofía sobre este punto, dá una solución terminante, que resumiremos en pocas palabras.

Lo falso sobrenatural, ó milagroso apócrifo, puede subdividirse en sobrenatural físico y sobrenatural espiritual. El magnetismo representa lo sobrenatural físico, con su fluido maravilloso, con esa especie de luz, tan parecida á la inteligencia, que salva las distancias y los tiempos, que propende por lo tanto á hacer luminosa la naturaleza en el mis-



mo grado en que apaga el espíritu, hasta poderse pasar sin él, sustituyéndole por ese espíritu bastardo, creacion absurda y supersticiosa que es el alma de la teoría magnético animal. La otra subdivisión de lo sobrenatural, lo sobrenatural espiritual, se representa por el espiritismo, el cual se pasa sin la materia, como el magnetismo animal sin la idea, apelando á los *espiritus puros*.

Pero, segun hemos dicho ya, ambas versiones de un mismo tema son *a priori* inadmisibles, por cuanto lo verdadero y legítimo sobrenatural es contradictorio con la naturaleza, con la experiencia, y no puede darse en ningun hecho, siendo absurdo suponerlo susceptible de observacion. Solo en la esfera religiosa puede tener un sentido, que rápidamente hemos bosquejado, y que no nos cumple profundizar aquí.

Desechada pues, con el auxilio de la filosofía, la tésis de lo sobrenatural, queda reducida la cuestion del magnetismo animal y del espiritismo á las proporciones de una cuestion humana, de ciencia y no de fé. Debemos por lo tanto encontrar colocacion para los fenómenos que le corresponden, entre las funciones del hombre sano ó enfermo.

Entre estos dos tipos, de salud y enfermedad, no puede decirse que el magnetizado ó el poseído constituya el tipo del hombre sano. En su salud y su energía el espíritu no se deja poseer ni magnetizar por un semejante suyo, por otro que valdrá acaso menos que él. Nada más distante de la cordura y del vigor de la inteligencia que la *enagenacion mental*.

Hemos visto en los artículos precedentes las analogías que ofrecen el espiritismo y el sonambulismo con los prodigios de las falsas religiones antiguas y con los abusos y adulteraciones de la religion cristiana; fácil es ver tambien su semejanza con toda una série de enfermedades del espíritu, que por reflejarse á menudo en el cuerpo y emanar tambien á veces de las alteraciones de este último, se han referido á la medicina. Aquí es donde el médico puede ilustrar más ampliamente las cuestiones relativas al sonambulismo, que filósofos eminentes han considerado ya como una enfermedad, y al espiritismo, que no puede menos de sugerir un juicio análogo; aquí es particularmente donde ambas categorías de fenómenos aparecen *ante la medicina*.

Efectivamente, las ciencias médicas encuentran en sus anales numerosos cuadros, que ofrecen el más notable parecido con los del magnetismo animal y el espiritismo. Tales son: en el orden fisiológico el sueño y los ensueños, la infancia y la decrepitud, el ensueño *vigil* (*réverie* de los franceses), la pasion vertiginosa; y en el orden patológico, la imbecili-

dad, la demencia, el sonambulismo espontáneo, extásis, la catalepsia, el desórden de las ideas, llamado mentismo por algun autor, la embriaguez, vértigo, el delirio agudo y crónico, y la anestesia producida por ciertas sustancias usadas en medicina.

Todos estos cuadros, menos la infancia y la imbecilidad congénita ó idiotismo, pertenecen á un género comun, que puede llamarse degradacion de la inteligencia, comprendiendo en esta frase todos aquellos estados, en que el sugeto libre é inteligente viene á perder en mayor ó menor parte su inteligencia ó su libertad. En la infancia y el idiotismo no hay propiamente degradacion ó desformacion, por no haber existido aun la gradacion ó formacion; pero cuando esta no ha empezado á ser, falta del mismo modo que cuando ha dejado de ser.

Vista pues, la semejanza que acabamos de indicar; visto que el sonambulismo artificial y el espiritismo no son estados de energía y robustez de la inteligencia, se infiere que han de serlo de debilidad y degradacion, al menos respecto de la reflexion y de la libertad, por más que puedan caracterizarse simultáneamente por cierta exaltacion del sentimiento.

Desde luego, el sonambulismo artificial solo difiere del natural, en ser provocado por medios exteriores, ó por la fé del sugeto, que le lleva á realizar invenciblemente su propia idea. Entre sus fenómenos, se cuentan el sueño y el ensueño en voz alta, y ese retroceso de la razon que hace de la persona adulta un niño, un anciano decrepito, poco más que un animal, un sér degradado, desprovisto de su reflexion y de su actividad voluntaria, y llegado á este punto por un exceso de pasividad intelectual, por el dominio de una creencia, de una expectativa que llega á hacerse vertiginosa. Todos los fenómenos fisiológicos que caracterizan grados y matices de la razon, no morbosos todavia, pero tampoco conformes con el tipo perfecto de una salud intelectual *en acto*, pueden aparecer como rasgos del sonambulismo artificial; entra en él todo aquello que indica más bien la ausencia que la presencia de la razon, como el sueño; más bien su lado pasivo que el activo, como la credulidad y la obediencia á una autoridad estraña.

La patologia no se halla menos representada que la fisiología en el sonambulismo animal. El vértigo es evidente desde el momento en que empieza á apoderarse del magnetizado la idea de un sueño irresistible, por causa estraña á la propia voluntad; la pérdida de la conciencia es la sima á donde arrastra semejante atraccion; el extásis y la catalepsia son á menudo las formas con que se presenta. Nada más semejante á las aberraciones del mentismo, á las alucinaciones y estravíos propios



de la locura, que ese discurrir sin juicio, ese hablar maquinal, esa sucesión fortuita de representaciones, que caracterizan el estado sonambólico. La embriaguez y los desórdenes producidos por los agentes anestésicos y otras sustancias, tienen también mucho de común con el espectáculo que ofrecen los sujetos magnetizados. Es visto pues, que toda la patología intelectual, considerada en sus elementos y hecha abstracción de la unidad que pertenece á cada uno de los conjuntos parciales y los convierte en individualidades distintas, cabe dentro del estado correspondiente al singular desorden que estudiamos.

Tiene, no obstante, en medio de estas analogías, rasgos especiales el estado de degradación de la conciencia en beneficio del sentimiento, que se llama sonambulismo animal. Por de pronto, no se halla necesariamente relacionado con ninguna enfermedad del cuerpo. Además, no es espontáneo en el sentido de concebido directamente por el sujeto bajo la influencia de la exterioridad común. Se necesitan dos personas, una influyente y otra influida, una activa y otra pasiva, una, digámoslo así, positiva y otra negativa, como los polos de un aparato eléctrico, y en este *sistema personal*, en esta sexualidad de nueva especie, se funda la generación de los fenómenos del magnetismo, los cuales son por lo tanto una mezcla caprichosa y extraña, de razón y de locura, de sueño y de vigilia, de juicio y de delirio, de actividad y de pasividad, y á menudo de verdad y de mentira, de buena y de mala fé. En esta función común, la degradación del instrumento ó *medium*, que representa el lado negativo ó pasivo, es evidente; más no por eso se enaltece mucho el lado opuesto, como no se enaltece el tirano azotando al esclavo, ni el verdugo inmolando la víctima.

Además, es preciso confesar, que no todos los pretendidos fenómenos del magnetismo animal están hoy comprendidos en los ámbitos de las ciencias de observación; aunque si se hallaran bastante confirmados, vendrían á caer bajo el dominio de alguna de ellas. Tales son, por ejemplo, la lectura de un escrito con los ojos cerrados, mediante su aplicación inmediata ó á mayor ó menor distancia de una parte del cuerpo; la intuición de objetos colocados fuera del alcance de los sentidos del magnetizado, y la comunicación directa del pensamiento sin signo alguno exterior.

Respecto del pensamiento es de advertir, que después de engendrado en uno, no puede comunicarse á otro, sino á favor de una *concepción*, y por lo mismo mediante alguna realidad, que podría ser desconocida, más no por eso menos necesaria lógicamente. Aun así, tal hecho y los otros que hemos

citado son tan extraordinarios, que no pueden admitirse sin pruebas ostensibles puestas al alcance de todo el mundo, y mientras tanto suscitan la más justa y legítima desconfianza. El no haberse observado jamás tales fenómenos en los demás grupos fisiológicos y patológicos de la serie á que pertenece el sonambulismo artificial sin otra diferencia esencial que su modo de producirse, es un motivo más para considerarlos como apócrifos.

El espiritismo tiene sus caracteres particulares, que le asemejan y distinguen del sonambulismo y de las diferentes enfermedades de la razón humana. El individuo no se somete aquí voluntaria ó involuntariamente á otro individuo, sino á un espíritu. A la verdad, cuando creía obedecer á otro individuo, solo cedía ante su propia concepción intelectual, porque este procedimiento es vivo y racional, y no necesario; pero el espiritista se somete igualmente á su idea, confundiéndola, no con un ser de carne y hueso, sino con un espíritu puro. Confundir un hombre su idea con un espíritu extraño es eliminarse de la creación, y suponerse sin embargo conservado por el acto mismo con que se elimina totalmente; es enfermar y degradarse en una parte de sí mismo en fuerza de quererse mejorar y enaltecer.

El procedimiento espiritista no es sueño ni ensueño; pero si vértigo intelectual, muy capaz de conducir á las alucinaciones y á la locura. Distínguese esta situación del ánimo en que el individuo conserva en general la conciencia de sí mismo; pero no en particular la de todos ó algunos de sus actos, que atribuye á otro sujeto. Esta despierto, vigilante; no es sonámbulo natural, ni artificial, no se rebaja del todo hasta la naturaleza animal; pero en una parte de sí mismo se emancipa de la reflexión y obra maquinalmente. Su naturaleza ó su animalidad digámoslo así, disponen de los datos acumulados en su historia orgánica é intelectual, como dispondría un mono *sábio* de las letras de un alfabeto combinándolas y produciendo acaso palabras de alguna lengua conocida; pero el resto de personalidad que aun conserva el sujeto, se ha *abstraído* de tal manera, que no reconoce como suyas sus mismas obras, y en su delirio parcial se enajena en esta parte importante de sí propio, cae en esa locura circunscrita, que, como el sonambulismo, es también una mezcla de verdad y de error, de razón y de extravío, de candor y de inocente superchería.

La experiencia en suma nos acredita lo que desde luego anticipa la lógica: la salud de la razón no tiene más que un nombre y un modo de ser: distinguiéndose de ella el sonambulismo animal y el espiritismo, no pueden menos de significar degradaciones de la razón, que se parecen á todas las inclui-



das en los cuadros de la fisiología y de la nosología, como que son especies de un mismo género, y se distinguen á su vez por caracteres especiales, que hemos reconocido. El sonambulismo exige que la idea pasional y vertiginosa se identifique ó confunda por la persona con otra persona viva y real, y el espiritismo que la misma idea se confunda con un espíritu exterior y advenedizo. El vértigo viene en seguida; pero con distintas manifestaciones, debidas á su idea fundamental. En el caso en que la persona activa permanece despierta, puede dormirse la otra; pero cuando es una misma la persona activa y la pasiva, que es el caso del espiritismo, necesita escindirse, separando por un abismo sus dos naturalezas.

Tal es en resumen el juicio general acerca del magnetismo animal y del espiritismo, que proporcionan al médico sus conocimientos especiales.

M. N. S.

### DIFERENCIAS FUNDAMENTALES

ENTRE LAS ENFERMEDADES DIATÉSICAS Y LAS DISCRÁSICAS  
por D. Agustín Ovieta (1).

44

#### DISCRASIAS: ETIMOLOGÍA Y DEFINICIÓN.

Preciso me parece, antes de definir las discrasias, hacer una distinción de tres denominaciones, que se emplean varias veces como sinónimas, y á menudo se las encuentra confundidas en escritos tanto antiguos como modernos.

Aun hoy día, en el lenguaje científico, en las consultas y aun en las discusiones académicas, no es raro oír estas frases, dándolas un sentido que se considera como convenido, y creyendo que se expresa con ellas una idea determinada; y sin embargo, si se reflexiona en ello, se ve que no hay tal precisión, que no hay tal exactitud, y que su uso no tiene más razón, que el valor que le da la prescripción del tiempo.

Son estas denominaciones las discrasias, la cacoquimia, y las caquexias.

Pongamos el ejemplo del *niño sífilítico* muerto antes de nacer, y nos referiremos al pintado en la iconografía de Ricord.

Este niño nació muerto con los síntomas siguientes de sífilis hereditaria.—Penfigo de diferentes tamaños en el tronco y miembros; uno de los más voluminosos ocupaba la planta de un pié; en los puntos en que las vegiguilla del penfigo se habían roto aparecían erosiones sin alteración del dermis ó una capa pultacea, blanco-amarillenta. En gran número de puntos, el dermis espeso y vascularizado. Cerca del ombligo, flictenas llenas de serosidad oscura, sanguinolenta, dependientes de un principio de putrefacción.

No hay profesor, que al ver salir del claustro materno á un niño con estos ú otros síntomas de la misma naturaleza, cadáver, desprendiéndose en partes la epidermis, y cubierta la piel en otros puntos de manchas,

erosiones, papulas y aun ulceraciones; flácido y lívido el cordón, no conozca en el momento que la muerte de este niño, ha sido producida por una infección sífilítica.

Este niño dice un profesor, nace muerto á consecuencia de una *discrasia* sífilítica.

En iguales circunstancias dice otro práctico, que la causa del fallecimiento, ha sido una *cacoquimia* sífilítica.

Y un tercero atribuye un caso análogo á la *caquexia* sífilítica.

¿Hay exactitud al emplear en este caso indistintamente las tres denominaciones?

Evidentemente que no.

Aunque anticipemos el anunciar lo que hemos entendido del estudio de estos términos, diremos: que la discrasia puede existir sin manifestaciones morbosas exteriores, como acontece en niños que nacieron ya infectos de la sífilis, y no presentaron síntomas característicos, hasta más ó menos tiempo despues.

Que las manifestaciones morbosas especiales, hallándose aun el organismo, con fuerzas radicales suficientes para hacer desaparecer la afección ayudadas del tratamiento médico conveniente, constituyen las *cacoquimias*.

Y que la alteración profunda de los sólidos y de los líquidos del organismo; á consecuencia de los progresos del elemento morbo, que ha destruido ya la fuerza radical de la célula viviente, y aniquilado por consiguiente la fuerza de la reacción vital, constituye las *caquexias*; esto es, el *summum* de alteraciones orgánicas, refractarias ya á la fuerza vital y á la medicación.

Tal ha sido nuestra convicción, despues de algunas meditaciones sobre el modo como se han entendido estas afecciones en los diversos periodos históricos de la ciencia, y que me parece oportuno recordar.

Los griegos, que tanto se ocupaban de las formas del cuerpo humano, llamaron *caquexia* á su fealdad, ó sea á la mala proporción de los componentes de un individuo; al defecto de las cualidades físicas que constituyen la hermosura.

Gorree fué el que aplicó la palabra *caquexia* á las enfermedades, é incluyó en esta denominación á las inflamaciones crónicas, á la estenuación, á la ictericia y á los herpes.

Andando el tiempo, fueron los médicos incluyendo en el grupo de *caquexias*, enfermedades crónicas, que no tenían entre sí lazo alguno de mancomunidad, y sus causas eran atribuidas á modificaciones morbosas diferentes, según los sistemas que prevalecían en cada época.

Así los metódicos, tanto los primitivos de la escuela de Asclepiades, como los modernos de Themison de Laodicea, atribuían las *caquexias* á la relajación ó atonía de los sólidos.

Los galenistas representantes del humorismo, sus continuadores los yatro-químicos según la teoría de Van Helmont, y la rama derivada en el fondo del mismo sistema bajo la variedad del sistema quimiátrico ó nuevo humorismo de Boe-Sylvius, explicaban las *caquexias* por el efecto de las intemperies frías y pituitosas,

(1) Véase el núm. 910.



Los químicos, propiamente dichos, por el predominio del principio acuoso.

Y los mecánicos, ya los mecánico-dinámicos de Hoffman, como los yatro-mecánicos de Boerhaave, hacían depender esta profunda alteración de la economía, de la atonía de los sólidos y de la obstrucción de los vasos linfáticos.

En los libros de Hipócrates, así como no se ven estudiadas de un modo particular las afecciones diatélicas, tampoco lo están las discrasias, en el sentido que deben tomarse estas, aunque suponen algunos que ya el médico de Cos había hecho mención de ellas en varios pasajes, especialmente en el libro de la naturaleza del hombre.

Examinando este, se puede observar que este admirable escritor, al tratar de las discrasias solo tuvo en su mente las enfermedades en general, y no una especialidad como la que nos ocupa.

Y si no recordemos este párrafo, que es el cuarto de dicho libro.

«El cuerpo humano está constituido por cuatro humores, cuya justa temperancia es la condición de la salud.

«El cuerpo del hombre tiene sangre, pituita, bilis amarilla y negra...

«Hay esencialmente salud, cuando estos principios están en justa relación de *crasis*, de fuerzas y cantidad y su mezcla es perfecta.

«Hay *enfermedad*, cuando uno de estos principios está en exceso ó defecto ó aislándose uno de ellos en el cuerpo, no está combinado con el todo restante.»

Son casi las mismas ideas las que emite en su libro de la antigua medicina, siempre refiriéndose á las enfermedades generales, y haciendo intervenir en este pasaje la doctrina de la cocción de los humores.

Tampoco al estudiar en su tratado de Ayres, Aguas y Lugares, los diversos elementos que *modifican profundamente la naturaleza humana*, hace resaltar sino principios generales, notabilísimos es cierto; pero en los que no se mencionan especialmente las discrasias.

Lo mismo creo debe entenderse cuando en el régimen de las enfermedades agudas, hace depender la fiebre ardiente, de los humores ácidos y biliosos, que absorben las pequeñas venas...—cuando en su libro de los Aforismos habla del predominio de ciertos sistemas orgánicos, y las depravaciones que en estos ocurren con las edades, etc. etc.—y cuando se examina el espíritu emitido en las teorías del Libro de los Humores.

No debe pretenderse que todo se halla ya formulado en Hipócrates, sin que esto sea menoscabar en nada su mérito.

Así como hasta ahora, la posteridad hallará al meditar en sus obras más que suficientes trabajos y penetración, para haber adquirido justamente una inmortalidad científica, y el nombre augusto de padre de la medicina.

Leyendo atentamente á Galeno, se puede ver que hizo ya una indicación de las diátesis y discrasias de un modo general; sobre todo de las primeras, estableciendo una distinción fundamental entre la afección y la enfermedad.

La afección, dice, consiste en una viciación íntima, general y directa de la economía animal, que parece como penetrada de un vicio ó principio humoral morboso que infecta toda la masa animal sólida y líquida.

La enfermedad, por el contrario, no es más que la manifestación de este estado profundo y oculto, de esta viciación que mina y destruye la economía.

En otros términos, la enfermedad es un modo particular, local y fenomenal de la afección; siendo esta, al contrario, la que constituye en el fondo un estado morboso general.

Sea por ejemplo una enfermedad cancerosa.

Esta presenta un estado general, y un estado local.

El estado general es la viciación humoral, la diátesis cancerosa, ó el vicio ó estado canceroso.

El estado local, al contrario, es el cáncer manifiesto, el cáncer en evidencia, la enfermedad.

En fin, la afección reside muchas veces *en potencia* en el seno de la economía, sin manifestar previamente su presencia; pero desde el momento en que determina un conjunto de reacciones, constituye lo que Galeno llama entonces la enfermedad propiamente dicha.

Veamos sus pensamientos con respecto á las discrasias, que él llama *cacoquimias*.

Hay la diferencia, dice, entre la plethora sanguínea y las otras especies de plethoras, biliosa, pituitosa ó melancólica, que la sangre que constituye la plethora sanguínea puede hallarse en exceso en la economía, sin alterar la cualidad de los otros humores; mientras que la pituita, la atrabilis, ó la bilis, en cuanto predominan á los demás humores, infectan todos los líquidos y hasta á la sangre, que, alterada así, puede producir consecutivamente la *cacoquimia* general.

Sin embargo, dice, los humores pueden estar ó constituirse en un estado de *cacoquimia*, por la degeneración de sus cualidades primitivas.

En fin, la *cacoquimia* resulta también de que, por efecto de varias causas morbosas, los humores se hacen más calientes, ó más fríos, ó más secos, ó húmedos, ó más dulces ó salados, ó más ácidos, ó más álgidos, que lo que deben ser en su estado normal.

El autor entra después á establecer los síntomas característicos de cada *cacoquimia*, y á enumerar las causas especiales que las producen, estudiando:

La *cacoquimia* biliosa y húmeda.

La *cacoquimia* pituitosa, húmeda y fría.

La *cacoquimia* melancólica, fría y seca.

La plethora sanguínea.

Galeno indudablemente ha descrito, en este período de sus obras, lo que debe llamarse discrasias, bajo cierto punto de vista; pero, el partió de estas ideas para llegar á principios muy generales, pues sentó que todas las enfermedades eran sanguíneas ó biliosas, ó pituitosas, ó atrabiliarias, según que el uno ó el otro de estos humores obraba como causa de estas enfermedades; sea por defecto, por cualidad, ó por vicio de circulación ó movimiento.

Así como á Galeno se le ha considerado como el *padre del humorismo*, á J. Hoffman se atribuye el sistema médico llamado *solidismo*.



Segun este autor, el cuerpo humano es una máquina muy complexa, en la que se ejecutan movimientos de una mecánica superior y muy complicada, y la misma vida no es más que el producto de la organizacion, puesta en juego por las leyes propias de la materia organizada.

Este sistema que se parece mucho al que Baglivio trazó en su tratado—*de fibra motrice et morbosa*,—y que remonta, sin duda, al metodismo de Themison, que habia hecho renacer Prospero Albino y puesto en boga, difiere sin embargo esencialmente bajo un punto de consideracion muy importante, porque Hoffman admitia con Hipócrates que el cuerpo era regido por una fuerza viva, cuyas funciones no podian conocerse sino por la observacion de los movimientos vitales mientras Themison, acorde en este punto con su maestro Epicuro, pretendia, al contrario, que el cuerpo vivia y se regia por la sola y propia energia de sus átomos constituyentes.

Si cambiamos ahora la palabra *átomos*, y la sustituimos con la de *célula*, vendremos á contemplar otra nueva resurreccion de este sistema, que como hemos referido anteriormente lleva el nombre de concepcion mecánica de la vida, espuesta recientemente por Virchow Hemos citado á Hoffmann para indicar sus pensamientos acerca de las discrasias, y debemos decir lo primero que hacia consistir muy particularmente la salud en el buen estado de la sangre, dando tambien importancia á la buena condicion de los demás humores.—*Quo mayor sanguinis boni et spirituosii copia in corporibus visitur, eo agiliora, robustiora, vivaciora et sagaciora sunt animalia*.

Esto, con respecto á la sangre.

Con respecto á los humores en general, estableció tres grados de alteraciones morbosas.

Discrasias, el vicio de los humores por atonia—*ingens vero etiam illa est dyscrasia atque impuritas, quam humores et fluida ex atonia, tam solidorum in genere, quam speciatim viscerum, contrahunt*.

Cacoquimias; las atribuyó al retardo del círculo de la sangre y de los humores, y á sus malas cualidades de impureza, espesor, y de retener así productos que debieran escretarse.

Caquexias: llamó así á las graves alteraciones, como infartos, hidropesia, etc. que eran efecto de los citados productos morbosos—*in his enim ut plurimum fons et scaturigo hidropis et caquexiae residet*.

No se puede negar en vista de estos datos, que Hoffmann (edicion de 1753) habia ya establecido una diferencia notable entre estos tres grados de alteraciones humoresales, que el tiempo debiera conservar ó rectificar.

Pero si se compulsan los tratados de patología general, que son hoy antiguos, pero aparecieron mucho despues de Hoffmann, se verá que se limitaron á llamar discrasias, puramente á lo opuesto á la crisis; es decir, á la justa proporcion de las partes constituyentes de los líquidos de la economía animal, en que hacian consistir la crisis, confundiendo así las discrasias, las cacoquimias y las caquexias.

Ha acontecido en esta materia, como en el estudio

de las diátesis, que no se ha precisado bien el valor de la espresion, lo que ha dado margen á confusiones sin cuento.

En comprobacion, no hay más que hojear escritos de autores tan eruditos y célebres como Sauvages y Cullen, y en la clase general de caquexias se verán agrupadas enfermedades, que ninguna relacion tienen unas con otras.

Hecho ya este recuerdo de las teorías que se han dado de estas alteraciones humoresales, entraremos en el círculo de las ideas especiales de este trabajo, definiendo las discrasias.

Se deriva la palabra dicrasia de *δύς*, difícil; *κράσις*, temperamento, mal temperamento, y se ha definido de los modos siguientes, por los siguientes autores.

Hufeland: una constitucion viciosa de los humores que obra como causa de enfermedad, y que se llama caquexia cuando perturba la nutricion.

Nysten: un mal estar de los líquidos, una mala constitucion.

En los autores de nuestra época no se encuentra una definicion concreta de las discrasias; y hasta examinar esta materia, para convencerse de que se toman casi como sinónimas, las discrasias y caquexias, ó no se especifican bien las primeras.

Veamos, para comprobar lo referido, el resumen que hacen E. Bouchut y Depres, de los escritos contemporáneos de la afeccion que nos ocupa.

Dicen estos escritores.

«La caquexia es cierto modo de mal estar del organismo, que se conoce por el enflaquecimiento, la palidez la astenia y la fiebre héctica.

«Toda caquexia resulta de una enfermedad crónica: sea la nosorgania (enfermedades caracterizadas por una alteracion permanente de la estructura de los órganos), la nosohemia (alteraciones de la sangre), ó diátesis, como el cáncer, tubérculo, escorbuto, sífilis, etc. etc. que han alterado profundamente los sólidos y líquidos.

«Hay en toda caquexia una mezcla de anemia é intoxicacion; pues, junto á la reabsorcion del producto morbífico, (secrecion del cáncer, pus tuberculoso, etc.) hay una disminucion real de la masa de la sangre, ó solamente de sus glóbulos.

«Cuando en el curso de una enfermedad crónica, aparecen el enflaquecimiento, la palidez, la pérdida de fuerzas, el color amarillento de la cara, el edema de los miembros, las palpitaciones, el síncope, el soplo carotideo, la fiebre héctica, las epistaxis, la púrpura, existe ya la caquexia.

«Cuando en un estado de caquexia aparece la púrpura, hay que temer una muerte próxima.

«El edema de los miembros inferiores en las caquexias, es siempre un indicio de agravacion, que debe hacer temer una muerte próxima.

«Las caquexias que no dependen de una lesion ó de una diátesis antigua, pueden curarse por la influencia de un buen régimen y remedios apropiados.» (Bouchut, edicion de 1867).

Por el examen de estas proposiciones se puede deducir, que no está en ellas bien deslindado el terreno de





las afecciones discrásicas y de las afecciones caquéticas.

Para establecer esta diferencia me parece muy apropiado citar unas ideas de G. Jaccoud (*Tratado de patología interna*)—Edición de 1867, en París) sobre las hidropesías.

«Si se inyecta en el sistema circulatorio cierta cantidad de agua, la composición de la sangre se cambia momentáneamente; el aumento rápido de la proporción de agua, da por consecuencia una disminución relativa de la albúmina y de los glóbulos, y esta hidroemia artificial da lugar á una hidropesía más ó menos estensa; la que solo es temporal, en razón de que la alteración de la sangre ó *discrasia*, que la produce, es igualmente transitoria.

«Este hecho experimental es el tipo patogénico de una clase de hidropesías, que dependen de una alteración de la sangre, y que llamo por esta razón *hidropesías discrásicas*.»

«Pero como la discrasia hidropígena depende el mayor número de veces de estados caquéticos, estas hidropesías se designan comunmente con el nombre de *hidropesías caquéticas*.»

Aquí tenemos pues bien diferenciado un estado discrásico de un estado caquético; y en consecuencia podemos considerar como muy buena la definición de la discrasia por Hufeland.

«Una constitución viciosa de los humores, que obra como causa de enfermedad, y que se llama caquexia, cuando perturba la nutrición.»—Siendo también exacta la de Nysten.

«Un mal estar de los líquidos; una mala constitución.»

(Se continuará.)

## SECCION PROFESIONAL.

### Asociación médico-farmacéutica.

Toda la prensa médica continúa prestando su más decidido apoyo á la organización de esta sociedad; pero entre los infatigables promovedores de tal pensamiento, sigue descollando en la actual ocasión el Sr. Cambas. No hay número del *Progreso Médico* en que no se ocupe de él, y en el último, que tenemos á la vista (1.º de Junio) dice así:

«No sabemos si aun soñamos ó si realmente nuestros ojos han visto y leído ya lo que más abajo hallarán nuestros lectores.

«A quien, como nosotros, tanto anheló y con tan vehemente afán suspiró por realizar una empresa no muy fácil, cuéstele trabajo dar crédito á sus sentidos, cuando por primera vez la contempla convertida en la más palpable y lisonjera realidad.

«Mejor que darlo á la imprenta, quiséramos esculpir en bronce ó mármol el documento que más adelante publicamos, ó estamparlo, cuando menos en letras de oro, para recordar á las futuras generaciones médicas una de las más gloriosas páginas de la historia profesional de la Medicina patria.

«No muy fácilmente discurre de ordinario nuestro escaso entendimiento; pero hoy, subyugado, poseído y dominado por la vivísima, inmensa, satisfacción que en este instante agita y conmueve nuestra alma, cuéstele muy

grande esfuerzo coordinar medianamente las mil diversas ideas que despierta en nuestro cerebro el fausto suceso que hoy registra en su gran libro la historia de nuestra clase, cuya suerte al fin vá á cambiarse por completo entrando de lleno en un período que llamaremos de renacimiento, y mostrando al mundo lo que pueden armadas y resueltas, muchas voluntades, antes tibia y dispersas.

«Querer es poder» dijimos dos años hace; y el siguiente documento es mudo y elocuente ejemplo de lo mucho que puede aquel que mucho quiere.

«Levantados están ya los cimientos del nuevo edificio de regeneración científico-profesional de las clases médico-farmacéuticas de España.

«¿Habrá uno solo de sus individuos que estorbe su conclusión, ó que permanezca cruzado de brazos mirando trabajar en él á sus hermanos?

«¿Habrá un Profesor español que mire con criminal indiferencia el vehemente afán y ardiente entusiasmo con que todos vamos á trabajar con noble empeño en la construcción de esta verdadera arca de Noé, que habrá de salvarnos del diluvio de miserias en que hoy nos vemos sumergidos?

«No lo creemos; pero si alguno hubiese que tal hiciera, no le censuramos, ni arrojamos anatemas sobre su cabeza; no.

«Ocultaremos su nombre y.... le compadeceremos.

«Lástima y no otra cosa inspira, el desgraciado que no sepa, ó no quiera, ó no pueda conmoverse en presencia del gran suceso á que asistimos hoy y cuyas consecuencias y conquistas seremos bastante generosos, para compartir hasta con esos que nada hicieron por ganarlas.

«Ni una palabra más.

«Vean ahora nuestros lectores el documento de que hablamos; estudiénlo detenidamente, y seguros estamos de que al terminar su lectura no podrán menos de prestar su apoyo moral y material á esta vasta y grandiosa idea, verdadera tierra de promisión de las clases médicas de España.»

A estas palabras del Sr. Cambas, añadiremos muy pocas, relativas á los progresos que vá haciendo la realización de la idea.

Después de las últimas noticias que hemos dado acerca del estado de la asociación, ha continuado sus trabajos la Junta provincial de Madrid, en la que se han inscrito gran número de socios; se ha celebrado en Segovia una reunión, en la que han tomado parte hasta 26 profesores y no tardará en quedar allí constituida la junta provincial; y nos han manifestado adherirse al pensamiento muchos médicos de partido, como son: D. Valero Otal y Ruiz, don Vicente Leon Bornay, D. Casimiro García López, D. Fernando Lobo, D. Vicente de Vegas Plasencia, D. Manuel Collado, D. Francisco Mellado y D. José Huguet.

## PRENSA MEDICA EXTRANJERA.

### Tratamiento de los neoplasmas ulcerados por el jugo gástrico. Experimentos del DR. MENZEL.

Muchos ensayos se han hecho ya en Italia y Alemania que demuestran la acción del jugo gástrico en los neoplasmas. Los dos nuevos hechos publicados por el Doctor Menzel van acompañados de datos históricos interesantes, porque demuestran que no es nuevo el uso del jugo gástrico.

En efecto, en 1785, Juan Senebier propuso el primero el uso del jugo gástrico en cirugía. Refiere los experimentos de Jurine en Génova y de Joggia en Turin. Este



autor insiste en la propiedad, que posee el jugo gástrico de curar las heridas gangrenosas. Spillanzani ha añadido á estos experimentos algunas observaciones; el jugo gástrico de los carnívoros es, según el, más activo y más fácil de conservar: el de los herbívoros debe acidularse antes de emplearle.

El mismo año Basiano Carminati publica los resultados de numerosos experimentos, en los cuales ha estudiado la acción del jugo gástrico de algunos animales y aun del hombre. El efecto de este jugo gástrico fué sorprendente en ocho casos de úlceras inveteradas. Los tejidos fibrosos se reblandecen, los bordes callosos se funden, los flujos purulentos y saniosos se transforman en supuración inodora y de buen carácter. El jugo gástrico separa las partes enfermas de las sanas; no produce nunca inflamación.

Carminati empleó el jugo gástrico al exterior y al interior, y observó buenos efectos en los dolores, contusiones, edemas, fiebres intermitentes; este autor intentó fabricar un jugo gástrico artificial haciendo macerar en el agua salada trozos de carne.

En 1799 Home estudia de nuevo los efectos del jugo gástrico. Le sugiere su uso un cirujano de la marina, el Doctor Harros que se congratulaba de los buenos efectos producidos por el jugo gástrico en las úlceras escorbúticas. Home aconseja el jugo gástrico contra todas las úlceras gangrenosas.

A pesar de tan buenas promesas cayó en el olvido esta medicación. Sin embargo, en 1842 Rust hablaba del jugo gástrico cuya eficacia no niega; pero no lo cree preferible á otros remedios irritantes, como el nítro, el alcanfor, el carbon, etc. Este autor cita muchos escritos sobre el asunto.

De los resultados obtenidos por el Dr. Menzel en sus dos últimos experimentos se pueden deducir las siguientes conclusiones.

El jugo gástrico del perro, aplicado sobre los neoplasmas ulcerados (linfoma cáncer) produce una falsa membrana de un gris amarillento, y las ulceraciones pierden su mal olor.

Parece que el jugo gástrico no ataca los tejidos ricos en vasos y los vivos, ni que el efecto destructivo se reduce á los tejidos muertos ó próximos á morir. El Dr. Menzel considera este remedio como un antiséptico superior á muchos remedios modernos, porque no sustituye el olor pútrido con otro á veces no menos desagradable.

El jugo gástrico no destruye los neoplasmas; su acción es menos profunda que la de los cáusticos; no responde á las mismas indicaciones que los cáusticos. Es pues, del caso perder la ilusión de que se posee un agente capaz de destruir los neoplasmas respetando las partes sanas.

El jugo gástrico es un modificador poderoso de las ulceraciones, y un agente antiséptico; puede aprovecharse esta propiedad; desgraciadamente de todos los agentes que pueden producir este efecto es el más difícil de preparar y el más costoso.

#### Tratamiento del psoriasis, y del eczema crónico por las inyecciones hipodérmicas de ácido arsenioso.

El Dr. Lipp (de Graz) ha hecho una nueva aplicación del método hipodérmico. Emplea dos disoluciones: una que contiene 20 y otra 40 centigramos de ácido arsenioso por 30 gramos de agua destilada. La cantidad de ácido inyectada ha variado de 25 miligramos á 2 centigramos por día: esta última dosis solo se ha empleado una vez.

Se han hecho las inyecciones en el tronco, sobre todo en la parte inferior del dorso: provocaban una ligera sensación de quemadura que desaparecía rápidamente, y un poco de irritación de la piel, que solo duraba tres días; jamás se han formado abscesos como cuando se inyecta sublimado ó calomelanos.

El primer efecto de las inyecciones es el aumento de la descamación en el eczema y el psoriasis; la erupción se aplanan y palidece á los siete ó nueve días; más tarde se detienen la infiltración y la proliferación del epidermis, y no queda mas que una ligera pigmentación que desaparece á su vez.

Los síntomas disminuyen desde luego en las partes en que es menos fuerte la erupción; la mejoría se presenta mejor en el cuello, en la cara, piel de la cabeza y parte superior del dorso que en otras partes.

Los síntomas generales producidos por las inyecciones

han sido: elevación de la temperatura, aceleración del pulso, disminución del apetito, aumento de la sed y de la diuresis, excitación nerviosa, cefalalgia, vértigos, tos, onresión ligera, inyección de la conjuntiva. Algunos de estos síntomas han sido tanto más marcados cuanto más fuerte ha sido la dosis de arsénico (1 á 2 centigramos). Todos han desaparecido (excepto la aceleración del pulso), en cuanto se han disminuido la dosis de las inyecciones ó se han suprimido estas. El aumento de frecuencia del pulso ha sido más constante que la elevación de la temperatura.

Con este método de tratamiento dice Lipp hay seguridad de que el medicamento es absorbido; las dosis necesarias son mas pequeñas y la duración del tratamiento es más corta.

#### El ingerto epidérmico en los hospitales de Londres; por el Dr. FORT.

Este importante descubrimiento debido al Sr. Reverdin, ha obtenido la mejor acogida habiéndose generalizado en todos los países. Los cirujanos ingleses se han aprovechado de él, y se ha ensayado por primera vez en el hospital de San Jorge de Londres, habiéndole experimentado en seis individuos.

Un niño de 8 años entró en el hospital con una úlcera consecutiva á una quemadura y que se extendía desde la región glútea hasta la rodilla, midiendo 45 centímetros de longitud por 36 de ancho en su parte superior; esta extensa ulceración contaba ya dos años. El Sr. Pollok sacó tres pequeños colgajos de la epidermis del vacío derecho del niño, y los aplicó en tres puntos diferentes; días después se repitió la operación aplicando tres porciones nuevas de epidermis; en otra sesión se aplicaron dos colgajos más; así se formaron islotes epidérmicos, que se extendieron; á las siete semanas cada uno de ellos tenía una superficie de siete centímetros de diámetro, y pasados dos meses solo quedaba por cicatrizar una quinta parte de la totalidad de la ulceración. Un joven de 26 años hacia dos que tenía dos úlceras en la parte externa de la rodilla izquierda, efecto también de quemadura; de las cuales una tenía seis centímetros cuadrados y otra 30. El Sr. Pollock aplicó un colgajo en la úlcera pequeña y dos en la mayor y á los pocos días la cicatrización cubría mas de la mitad de ambas superficies.

Hay otros varios hechos, cuya descripción omitimos, que son los primeros felices resultados obtenidos por la cirugía reparadora debidos al descubrimiento de Reverdin y en los que el epidermis ingerto se extendió rápidamente hacia los bordes de la úlcera. ¿Las cicatrices producidas por este medio mecánico serán también retráctiles como las que se verifican por los solos esfuerzos de la naturaleza, ó bien los mamelones carnosos, sorprendidos por decirlo así por esta capa protectora epidérmica, darán origen á una cicatriz de naturaleza diferente? En el niño de la primera observación de Pollock nos parece que la cicatriz formada bajo la nueva epidermis tenía más analogía con la piel que el verdadero tejido inodular.

El manual operatorio, según se ha expresado el Sr. Reverdin en su comunicación á la sociedad de cirugía de París, consiste en lo siguiente:

Se toma en la cara interna de la pierna, con la punta del bisturí, un pequeño colgajo de epidermis de 2 á 3 milímetros, y se aplica su cara posterior en contacto con la superficie granulosa de una úlcera, perfectamente limpia de antemano de la sangre, pus, etc. que pueda contener. De esta manera se propone el autor excitar las células epidérmicas de nueva formación que constituyen la cubierta especial designada con el nombre de *cuero mucoso*, aplicando sobre esta superficie granulosa células recientemente organizadas: hecho esto, fija el fragmento epidérmico con una tira de diaquilon, que se renueva todos los días con gran precaución.

Por lo que sabemos de la organización celular en sus primeros momentos, podemos á creer que estas pequeñas células, encontrando un terreno propio para su desenvolvimiento, proliferan de una manera exagerada, de suerte que aumentan rápidamente la extensión del fragmento epidérmico implantado en la solución de continuidad. Sin embargo, cada práctico ha obtenido resultados favorables de sus experimentos, aun modificando las reglas del procedimiento indicado. Así, el Sr. Pollock no ha



seguido este procedimiento, sino que toma con una pinza una pequeña porción del epidermis y la corta con unas tijeras, de modo que el colgajo tenga cerca de un milímetro de espesor y contenga la epidermis, y la parte superficial del dermis; hace en seguida sobre las granulaciones una incisión, en la cual introduce el fragmento de la piel, á la manera de un verdadero injerto como le practican los jardineros. Puestas en contacto la superficie cruenta del colgajo y las granulaciones de la úlcera, se cubre todo con vendositos azulatinantes, que se dejan aplicados hasta que pasan cinco ó seis días.

Parecenos mejor el procedimiento de Reverdin que presenta variaciones que parecen más favorables para el éxito definitivo, por más que algunas veces haya fracasado en sus manos. Se puede tomar la epidermis en distintos puntos del cuerpo; en las operaciones que dejamos citadas se ha recurrido para ello, ya á los vacíos, al vientre, al muslo, al brazo. Se puede también hacer la implantación epidérmica de un individuo sobre la úlcera ó herida de otro. El Sr. Pollock ha aplicado un fragmento de piel de su antebrazo sobre la úlcera de una nieta suya. El mismo profesor ha injertado un pedazo de piel de un negro en un niño, y le ha visto adherirse y aumentar de estension al poco tiempo.

El Sr. Lee ha practicado sus ensayos de otro modo; toma un pliegue de la piel y corta un colgajo en todo el espesor, y aplicado este á la solución de continuidad, se ha adherido y la cicatrización marcha con actividad.

#### Un nuevo método de panificación; el pan sin levadura.

El Sr. Justus von Liebig, llama la atención sobre un nuevo procedimiento de panificación, que ha inventado y puesto en práctica el profesor Horsford (de Cambridge) en la América del Norte. Ciertamente que es un acontecimiento una modificación en la panificación: en efecto, como dice Liebig, el pan que hoy comemos es aun el pan fermentado de que habla la Biblia y que Plinio describe.

Siendo las materias salinas del trigo las mismas que las de la carne, es evidente que lo que es cierto para esta última, debe serlo igualmente para el pan; por consiguiente, el valor nutritivo de la harina bajo este concepto es tanto menor, cuanto que contiene menos materias salinas que el grano. Las sustancias salinas de la carne y del trigo son fosfatos, es decir, combinaciones de ácido fosfórico con la potasa, la cal, la magnesia y el hierro; basta ya reconocer la proporción de estas diferentes sustancias, como la da el análisis química en el grano por una parte, y en la harina por otra, para juzgar á primera vista de su poder nutritivo. La harina de trigo candeal, primera calidad contiene para 1.000 gramos, 15 gr. 5 (entre los 6 gr. 6 son ácido fosfórico) menos que el grano entero.

Las materias salinas que faltan en la harina, se encuentran en el salvado. De las análisis hechas bajo estos puntos de vista, resulta, que cerca de la mitad de las sustancias salinas que faltan en la harina son fosfatos de cal y de magnesia, y que esta falta de fosfatos alcalinos debe hacerse sentir en la nutrición, porque son indispensables para el crecimiento y sosten del sistema óseo.

Es evidente, que si se restituye á la harina de trigo y de centeno las materias salinas contenidas en el salvado, se volverá á estas harinas el valor nutritivo primero del grano entero; por otra parte, cuando se piensa que el poder nutritivo de la harina es por lo menos de 12 por 100 y muchas veces de 15, inferior al del grano, adquiere gran importancia esta restitución de las materias salinas.

Bajo este punto de vista, el polvo de cocer del profesor Horsford será, según Liebig, uno de los mejores y más importantes descubrimientos hechos en los últimos diez años. Desde hace ocho meses que me ocupo de este polvo, dice Liebig, mi convicción es completa; se obtiene así un pan de excelente gusto, y creo prestar un gran servicio publicando el resultado de los experimentos hechos con este objeto; se encuentran en este polvo las materias salinas del salvado, bajo una forma química tal, que no es necesario usar la levadura de pan para fabricarle.

El polvo de Horsford se compone de dos preparaciones, un polvo ácido y otro alcalino; el primero es fosfato ácido de cal y magnesia, y el segundo, bicarbonato de sosa. Estos dos polvos son blancos, harinosos y se envuelven separados. Para el uso habitual se usa una pequeña medida de hoja de lata que tiene la forma de dos

conos truncados, reunidos por su base y de tamaño diferente. Cuando se prepara el pan, para cada libra de harina se llena la sección más pequeña de la medida de bicarbonato de sosa, y la grande de fosfato ácido; se mezcla entonces los dos polvos con la harina, se añade la cantidad necesaria de agua, se hace la pasta y sin esperar mucho tiempo se pone al fuego.

Lo que pasa es fácil de comprender; mezclados los polvos con la harina se forma una doble descomposición; el ácido fosfórico se une con la sosa, y el ácido carbónico en libertad hace el pan poroso.

Liebig ha modificado la composición del polvo alcalino, en el cual hace entrar menos de la mitad de cloruro de potasio.

Según una comunicación de Horsford, se han vendido en 1868 más de un millón de libras de su polvo en los Estados Unidos. Con la supresión de la fermentación desaparece el principal inconveniente que se opone á la explotación industrial, y gracias á este nuevo método podrá fabricarse el pan á máquina; por otra parte, tiene mucha importancia para los ejércitos en campaña y para los buques.

## FORMULARIO.

### CAÚSTICO DE SULFATO DE ZINC.

Sulfato de zinc seco..... 15 gramos.  
Ácido sulfúrico..... C. S.

El sulfato de zinc, que se ha secado para privarle de su agua de cristalización, se diluye con el ácido sulfúrico concentrado para producir una pasta que tenga la consistencia de gelatina, y que se aplica con una espátula ó un tubo de cristal. Se cubren las partes inmediatas al tumor con una pomada para limitar la estension del cáustico.

### POCION ANTIDISENTÉRICA.

Calomelanos al vapor..... 1 gramo.  
Ipecacuana pulverizada..... 0 gr. 60 centigr.  
Láudano de Sidenham..... 10 gotas.  
Julepe gomoso..... 120 gramos.

Para tomar en tres veces al día.

### ENEMA VERMICIDA (SCHULTZ, BIPONT.)

Nitrato de plata cristalizado.. 0 gr. 50 centigr.  
Agua destilada..... 120 gramos.

Disuélvase.

Esta disolución en enema destruye los ascarides vermiculares.

### PILDORAS CALMANTES ANTINERVIOSAS.

Asa fétida..... 4 gramos  
Sulfato de morfina..... 0 gr. 15 centigr.  
Mucilago de goma..... c 7

Mézclase para hacer 30 pildoras.

Una ó dos: al acostarse contra los insomnios de los hipocondriacos, de las histéricas y en general de todos los que padecen enfermedades nerviosas.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Dirección general de Instrucción pública.

Se halla vacante en la Facultad de medicina de la Universidad de Santiago, la cátedra de Anatomía general y descriptiva, segundo curso, dotada con el sueldo anual de 3.000 pesetas, la cual ha de proveerse por oposición con arreglo á lo dispuesto en el artículo 226 de la ley de 9 de Setiembre de 1857 y en el 46 del reglamento de 15 de Enero de 1870.

Los ejercicios se verificarán en la Universidad de Santiago en la forma prevenida en el tit. 2.º de dicho reglamento.

Para ser admitido á la oposición solo se requiere tener el título de Doctor en la Facultad de Medicina y Cirugía, ó tener aprobados los ejercicios para dicho grado.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la Secre-



taría general de la Universidad de Santiago en el impropio término de dos meses, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*, acompañadas de los documentos ó copias autorizadas de ellos, que acrediten su aptitud legal, de un programa razonado de las enseñanzas correspondientes á la cátedra que trata de proveerse, y de una Memoria sobre las fuentes de conocimiento y método de enseñanza de la asignatura objeto de la oposición que se anuncia.

Segun lo dispuesto en el art. 8.º del expresado reglamento, este anuncio deberá publicarse en los *Boletines oficiales* de todas las provincias, y por medio de edictos en todos los establecimientos públicos de enseñanza de la Nación; lo cual se advierte para que las Autoridades respectivas dispongan desde luego que así se verifique sin más que este aviso.

Madrid 20 de Mayo de 1871.—El Director general, Juan Valera.

#### SANIDAD MILITAR.

Concediendo el pase ó situacion de supernumerario sin sueldo al primer Ayudante médico, D. Francisco Castellon y Sagret.

Ingresando en el cuerpo de Sanidad militar con el empleo de segundo ayudante médico, D. Enrique Rodriguez y Rodriguez.

Concediendo el empleo de primer médico al segundo mas antiguo, D. Raimundo Leclerc y Le Maistre.

Se ha autorizado al director de Sanidad militar, para que nombre médicos auxiliares que sustituyan á los jefes y oficiales de dicho cuerpo que han de actuar en las operaciones de la próxima entrega de quintos.

#### MONTE-PIO FACULTATIVO.

##### JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado, que con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, se abra el pago de las pensiones en las Tesorerías de las Juntas Delegadas, desde el 15 del actual á cuyo fin deberán presentarse los interesados oportunamente en las Secretarías de las mismas, provistos de la fé de vida y estado, por el cura párroco respectivo, y la certificacion correspondiente por el Juez municipal.

Madrid 9 de Junio de 1871.—El presidente, Tomás Santero y Moreno.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

##### SECRETARIA GENERAL.

##### Anuncio de admision.

La Junta Directiva en uso de sus atribuciones, ha declarado Socios de este Monte-pio á D. Gabriel Alarcon y Casanova, profesor de medicina, residente en esta capital, con 15 acciones de 5.ª clase y á D. Marceliano Gomez Pamo, profesor de medicina, residente tambien en esta corte, con 8 acciones de 3.ª clase.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 9 de Junio de 1871.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

#### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

##### Sesion literaria del 16 de Marzo de 1871.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior y despues de darse cuenta de las obras y comunicaciones recibidas, se continuó la discusion sobre la profilaxis y terapéutica de la viruela y estando en el uso de la palabra.

El Sr. CASTELO, dijo: Mi objeto en la última sesion fué probar que la sangre de los sujetos que padecen una sífilis constitucional puede comunicar esta enfermedad, y creo haberlo conseguido con los numerosos hechos, todos á cual más concluyentes, que tuve por conveniente citar.

La cuestion de la vacuna, que es la que me propongo tratar en esta noche, debe resolverse tambien con los hechos. Más como el contagio se verifica durante el curso

de los accidentes primitivos, ó bien durante la evolucion de los llamados secundarios, no puedo prescindir de algunas consideraciones previas.

El célebre Hunter, á quien no se puede menos de citar siempre que de estas materias se trata, negaba el contagio de las formas secundarias. Esta doctrina prevaleció por mucho tiempo, teniendo en pró y en contra nombres muy respetables, y aun el mismo Ricord, que se propuso resolver experimentalmente todas las cuestiones relativas á esta enfermedad, participó de la misma opinion; sin embargo, habiendo consultado en 1858 el ministro de Comercio, Agricultura y Obras públicas á la Academia imperial de Medicina de París acerca del carácter contagioso de los accidentes sífilíticos secundarios y si habia alguna diferencia en este punto entre los adultos y los niños de pecho con relacion á sus nodrizas y vice-versa, la Academia nombró una comision de su seno, compuesta de los Sres. Velpeau, Devergie, Gibert, Depaul y el mencionado Ricord, para que emitiese dictámen sobre tan importante punto. Dicha comision, despues de las pruebas y experimentos que creyó conveniente hacer, redactó su informe (que suscribió tambien el Sr. Ricord) y fué aprobado por aquella respetable y sabia corporacion, estableciendo que los accidentes secundarios eran contagiosos, sin que pudiera hacerse diferencia respecto á los niños con relacion á sus nodrizas, y vice-versa.

Viniendo ya á la cuestion de la vacuna, debo decir, que los hechos más notables que registra la ciencia y prueban la posibilidad de la trasmision de la sífilis por este medio, son:

El observado por Marcolini. Diez niños fueron vacunados el dia 16 de Junio de 1814, de una niña hija de padres sífilíticos; el dia 30 del mismo mes se vacunaron otros treinta. De estos cuarenta niños, varios murieron de sífilis confirmada; algunos tuvieron á un mismo tiempo la sífilis y la vacuna.

El mencionado por Cerioli. En 1821 fueron vacunados 46 niños de una niña de tres meses, al parecer sana, y cuya vacuna era muy regular. Casi todos fueron infectados, y diez y nueve murieron. La mayor parte de las nodrizas y de las madres contrajeron la sífilis por medio de la lactancia.

En 1841 fueron vacunados 64 niños de otro de las cercanías de Cremona, cuyos padres padecieron la sífilis. La mayor parte presentaron síntomas de sífilis constitucional, sin que se librasen tampoco las madres y las nodrizas. De los 64 vacunados curaron 54: 8 y 2 mujeres sucumbieron.

El Sr. J. Lecoq, cirujano de marina en Cherbourg, observó en 1858 dos casos de la misma especie, en dos soldados, con motivo de las revacunaciones que por prescripcion reglamentaria se practicaban en aquella época. Ambos presentaron todos los fenómenos propios de una verdadera sífilis constitucional, cuyo punto de partida fué la parte en que se hicieron las picaduras para inocular la vacuna, que segun despues pudo averiguarse, habia sido tomada de un individuo que habia tenido tres meses antes una úlcera indurada en el miembro.

Ceccaldi en 1845 y Viani en 1849, publicaron tambien casos de transmision de la sífilis por medio de la vacunacion. En el caso referido por este ultimo, y cuya historia se publicó en la *Gazetta medica lombarda* hay la notable circunstancia de que un tio y una tia del niño sífilítico, que cometieron inocentemente la imprudencia de revacunarse de su sobrino, se contagiaron y sufrieron una infeccion sífilítica de las más completas y caracterizadas.

El médico inglés Whitehead, de Manchester, y el americano Monnell, han publicado tambien observaciones análogas.

Pero entre los casos más notables, merecen especial mencion por sus circunstancias y por los procedimientos judiciales á que dieron lugar: el del veterinario B... [que produjo la infeccion en 19 individuos pertenecientes á diez familias, y el de Hubner que motivó un ruidoso proceso, y que puede compendiarse en estos términos. El dia 16 de Junio de 1852, el Dr. Hubner, médico sanitario en Hollfeld (Baviera) vacunó á ocho niños del distrito municipal de Freinfels, todos ellos sanos hasta aquel dia, asi como sus padres. Sirvióse al efecto de la vacuna tomada de un niño, hijo de una tal Margarita Keller, célibe, de 29 años de edad, la cual segun parece habia padecido dos años antes ulceraciones sospechosas en la boca y en los órganos genitales, ulceraciones que se cicatrizaron bajo la



*influencia de un tratamiento antisifilítico.* Pues bien, todos estos niños, y muchos otros que de ellos fueron vacunados después, presentaron los fenómenos propios de la sífilis constitucional. Los padres de uno de dichos niños, que tenían la costumbre de llevar en brazos á sus hijos, tuvieron úlceras específicas en el antebrazo izquierdo; algunas nodrizas presentaron granos en los pechos, una criada vieja granos y úlceras en la mitad inferior de la cara, etc. En una palabra, el suceso llamó tanto la atención, que el tribunal que entendió en él condenó al doctor Hubner á seis semanas de prision.

Pero ¿cómo se trasmite en estos casos la sífilis? Si hemos de creer al Sr. Rollet y á otros muchos prácticos, cuando se vacuna á un sugeto sífilítico, recién nacido ó adulto, hay de notable que la evolución vacunal tiene por efecto provocar erupciones sífilíticas, que sin esta circunstancia no hubieran aparecido sino más tarde. Si de un sugeto sífilítico así vacunado se toma vacuna, y nada más que vacuna, y se inocula á uno ó más individuos sanos, se reproduce una vacuna legítima, y nada más que vacuna, como lo prueban las vacunaciones de esta especie practicadas por los señores Schreir, Montain, Bidart y Taupin. Sucede en este caso lo que acontece cuando se inocula el móco-pus blenorragico ó el pus del chancroide, recogidos solos y sin mezcla, de sugetos sífilíticos. Mas si con el humor ó linfa vacunal se inocula sangre de un sugeto sífilítico, como esta sangre es contagiosa, se transmitirá por la vacunacion, no solo la vacuna, sino también la sífilis. Así resulta de las numerosas observaciones reunidas por Viennois. Con motivo de los casos observados por Lecoq, por ejemplo, el Sr. Viennois preguntó al cirujano de marina si habia salido algo de sangre al tomar el pus vacunal en los casos por él observados, y este le contestó que los individuos en quienes se presentaron los fenómenos de infeccion sífilítica fueron los últimamente vacunados y, que recordaba que, en efecto, habia tomado con la vacuna algo de sangre.

El hecho citado por el Sr. Marqués, de Portugal, en su excelente obra no ha mucho publicada con el título de *Molestias venéreas é syphiliticas*, es una comprobacion de esto mismo. Trátase de un sugeto que fué en busca de un médico de Beziers, llevando en su compañía un niño de 10 años que habia sido vacunado ocho días antes para que de este vacunara á otros dos que le acompañaban. A pesar del cuidado que el médico puso para evitarlo, al tomar la linfa para practicar la última puncion en el segundo niño, hizo el sugeto un movimiento brusco, que obligó á la lanceta á penetrar mas profundamente de lo necesario, y salió una gota de sangre. Resultado: que en el primer niño vacunado la vacuna presentó un curso regular, y en el segundo aparecieron los fenómenos propios de una verdadera sífilis constitucional. Las averiguaciones posteriores acreditaron que el padre del niño de quien se tomó la vacuna habia tenido una úlcera en época no muy lejana, y presentaba en la actualidad síntomas de sífilis constitucional.

En virtud pues de lo manifestado creo poder deducir y establecer como reglas de conducta en tales casos las siguientes:

Procurar por todos los medios posibles averiguar si el niño de quien se ha de tomar la vacuna está completamente sano, así como sus padres.

No vacunar nunca de un individuo que presente el menor indicio de afeccion sífilítica, ó cuyos padres se sepa la hayan padecido.

Y en todo caso evitar con el mayor esmero el hacer sangre en el momento de tomar el pus vacunal de la pústula que le contiene.

Creo haber presentado del modo mejor que me ha sido posible el estado actual de la ciencia sobre este punto, y doy con esto por terminado lo que me habia propuesto como objeto de mi discurso en esta cuestion.

El Sr. SANTERO empezó su discurso manifestando la oportunidad con que la Seccion de Medicina habia presentado á la Academia el punto de discusion que la estaba ocupando, por la circunstancia de haberse recrudecido la viruela de algunos años á esta parte, en términos de aparecer como epidemia desoladora en algunas localidades; por la relajacion que se viene observando en el cumplimiento de las medidas profilácticas convenientes, y por la desconcierto que se está introduciendo en la terapéutica de tan grave enfermedad.

Tal vez, añadió, nada nuevo se diga en la Academia que adelante las importantes cuestiones que se debaten; más no serán poco útiles las discusiones si este Cuerpo científico consigue, por medio de ellas, fijar con su natural influencia el ánimo de los profesores en los buenos principios profilácticos y terapéuticos de tan grave padecimiento, apartando á los prácticos del estado anárquico que amenaza, y llamar la atención del Gobierno, para que adopte las medidas reclamadas por la ciencia contra la propagacion de tan funesta plaga.

Indicó como punto de partida la conveniencia de investigar las causas que pueden haber influido en el considerable aumento que se ha observado en los últimos años en el desarrollo de la viruela; y manifestó que sobre el particular nada se habia conseguido, no habiendo sido posible determinar que condiciones atmosféricas, meteorológicas ó telúricas, ni de ningún otro género, eran capaces de influir en que la viruela, que no ha desah parecido entre nosotros desde los remotos tiempos de su importacion, permanezca unos años como adormecida y se desenvuelva en otros con notable y acerba intensidad. Y en vista de que no son apreciables ni conocidas las causas que influyen en este hecho, dedujo que era necesario fijar la consideracion en otras circunstancias para obtener alguna luz por otro camino.

¿Será que la vacuna se preguntó, no tenga, como algunos han supuesto, la eficacia profiláctica que generalmente se la reconoce? Y recordando la historia popular de su descubrimiento así como las multiplicadas esperiencias de Jenner que precedieran á la aceptacion que tuvieran en Londres y después en toda Europa, afirmó que la experiencia no ha dejado de sancionar desde entonces la virtud positiva de tan precioso preservativo. Pero añadió, que el descuido en usarle, sostenerle y propagarle, así como la falta de las debidas precauciones para emplearle, eran motivos bastante poderosos para falsear sus buenos resultados.

Son muchos, añadió, los pueblos y las provincias que no se someten á la vacunacion, observándose en esto un lamentable descuido en la Administracion del Estado; y sobre los individuos que pasan por vacunados, cabe además la duda de si lo están ó nó en realidad.

Dijo que no influían poco en el expresado abandono las preocupaciones propagadas desde algunos profesores hasta el vulgo en contra de la vacuna, suponiendo que su uso es capaz de acarrear graves males á la humanidad; tales como el mayor desarrollo de la fiebre tifoidea y de la tisis, con lo cual la mortandad creen que aumenta. Este craso error manifestó que no debia pasar sin ser constantemente combatido, para desarraigar las prevenciones que en las familias causaba. Recordó á este fin que el término medio de la vida probable ha aumentado, segun los datos estadísticos, desde el siglo pasado hasta el presente; que precisamente desde que la vacuna se ha propagado, han venido á refundirse por doctrinas médicas generalizadas, en la fiebre tifoidea las calenturas pútridas y adinámicas ó tabardillos de nuestros antepasados, y en la tisis tuberculosa los catarros pulmonales crónicos, tan comunes en tiempos pasados, por lo cual ahora suenan más los nombres de estos padecimientos, y añadió que, aun en el supuesto de que tales enfermedades hubiesen aumentado verdaderamente desde el uso de la vacuna, no era lícito atribuir á ella semejante incremento, habiendo tantos motivos en los cambios sociales y políticos de los pueblos modernos para explicar su frecuente desarrollo.

Pasó después á examinar las circunstancias que influyen en falsear la vacuna en su aplicacion, enumerando entre ellas la calidad de la misma vacuna, la época en que se recoge, el modo como se conserva, la estacion en que se pone, sabiendo que se debilita su eficacia en los rigores de frío y de calor, las condiciones del sugeto en quien se inocula y la manera de verificar la operacion. De todo lo cual dedujo la posibilidad de que muchas personas tenidas por vacunadas, no lo estuvieran realmente por haber faltado alguna de las condiciones necesarias para un resultado seguro; creyéndose sin embargo aseguradas por haberse presentado algun efecto de las punturas, lo que es sabido que no basta para obtener la preservacion, sino que es indispensable para el caso que la vacuna, al prender, ofrezca un desarrollo regular y completo.

Entró luego en el examen de la duracion perpétua ó temporal de la virtud preservativa de la vacuna, conviniendo con la generalidad de los prácticos en que es li-



mitada, y aduciendo en prueba de ello testimonios ajenos y algunos propios, y de aquí dedujo la necesidad de renovar la operacion en las épocas que se tienen calculadas por los observadores.

Estos precedentes le trageron á la cuestion de la vacuna y revacuna en tiempos de epidemias; y dedujo la conveniencia de acudir pronto á este auxilio en tales ocasiones, para contener su desarrollo, apoyándose en hechos recogidos tanto en el extranjero como en nuestro mismo país, publicados en los periódicos y presentados algunos en la Academia.

De lo espuesto dedujo la necesidad de que la alta administracion pensara formalmente en establecer un buen sistema de vacunacion y revacunacion, para conservar estender y realizar el uso de tan importante y seguro medio profiláctico, á fin de evitar los estragos que la viruela ocasiona; y se detuvo en indicar ligeramente la manera como debería montarse tan importante servicio.

Por último, tocó el punto de si la vacuna animal es preferible á la de brazo, esponiendo con este motivo las diferentes y autorizadas opiniones que se han emitido, y sintiendo que en España no podamos terciar en la cuestion con datos propios.

Manifestó sin embargo, que á pesar de que la vacuna animal preserva del inconveniente de poder transmitir algun vicio del individuo de quien se toma al que la recibe, cuando es de brazo, pueden evitarse estos riesgos con los cuidados y celo del vacunador.

Terminada esta parte de su discurso, se ocupó, para concluir lo relativo á la profilaxis del aislamiento; diciendo que para atajar este mal, constante entre nosotros como la fiebre amarilla en la Habana, debería emplearse tambien dicha precaucion y de la manera posible.

Reconoció su impotencia preservativa en esta como en las demás enfermedades contagiosas; pero manifestó que si bien seria conveniente su adopcion mientras la estension de la vacuna y la revacuna no le hiciera innecesario, solo seria aplicable en las poblaciones pequeñas, donde no suele reinar la viruela, y se puede saber por quien, y por donde empieza el contagio. En las de gran vecindario, en que por las razones espresadas no es aplicable semejante medio, dijo que no debería abandonarse por la administracion el cuidado de ventilar y purificar las habitaciones donde hubiera habido atacados asi, como las ropas de uso de los apestados; y que consideraba indispensable abrir hospitales especiales para los pobres atacados de las viruelas, lo mismo que de cualquiera otra enfermedad contagiosa, para precaver el riesgo de propagacion que hay sin duda cuando se destinan, como está sucediendo aquí, algunas salas del hospital general á tal clase de enfermos.

Y al llegar á este punto suspendió su discurso el señor Santero por haber pasado las horas de reglamento, y se levantó la sesion.

*El secretario, MATÍAS NIETO SERRANO.*

## VARIEDADES.

### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES.

**POR D. J. B. ULLERSPERGER,**

memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid. (1).

(La Redaccion.)

*Habent morbi suas aetates, similes aetatibus hominum, atque suos etiam naturales fines.* (a) (Vallés—De sacra philosophia.)

Cuestion propuesta para el concurso del año 1868, por la muy ilustrada Academia de Medicina de Madrid.

(1) Esta memoria, escrita en latin por su autor, ha sido traducida al castellano por el Dr. D. José Maria Santucho, quien ha tenido á bien tomarse esta molestia en obsequio del público, de la Academia y del Sr. Ullersperger.

(a) *Tienen las enfermedades sus edades, semejantes á las edades del hombre, y tambien sus naturales terminaciones.*—

*Historia de las creencias sobre el influjo de los astros en la aparicion y curso de las enfermedades, y exámen del fundamento científico que pueda asignárseles.*

## INTRODUCCION.

Antes de la creacion del mundo ningun astro existia! Fué necesario crearlos; y esto, por tanto, nos lleva al Génesis. Empieza la creacion del mundo, y con ella, el espacio y el tiempo.

Nuestro Señor, Dios Omnipotente y sempiterno, dominó en el espacio, y en el gobernó la materia la cual reformó. Tambien fijó la ley del tiempo. El mismo, *Primero* ante todas las cosas, y antes que todos, observó esta ley ó medida del tiempo, en el *septenario de su creacion*.

Por mano del Omnipotente fueron hechos el Sol, la Luna, y las Estrellas, grandes *cronómetros* en la division de las estaciones del año, del día y de la noche y de sus partes en mañana, mediodia, tarde, media noche, y finalmente en la division de las horas, momentos etc. etc.

El libro del Génesis (*Beresith*)\* nos dejó consignado en la Sagrada Escritura—1 *In principio creavit Deus caelum et terram.* (a).

2. *Terra autem erat inanis et vacua, et tenebrae erant super faciem abyssi: et Spiritus Dei ferebatur super aquas* (b).

3. *Dixitque Deus: fiat lux. Et facta est lux.* 4.... *Et divisit lucem á tenebris.* 5 *Appellavitque lucem Diem, et tenebras Noctem: factumque est vespere et mane dies, unus.* (c)—6—*Dixit quoque Deus: fiat firmamentum in medio aquarum: et dividat aquas ab aquis.*—7. *Et fecit Deus firmamentum, divisitque aquas quae erant sub firmamento, ab his quae erant super firmamentum....* 8 *Vocavitque Deus firmamentum caelum: et factum est vespere et mane dies secundus.*—9. *Dixit vero Deus: Congregentur aquae quae sub caelo sunt, in locum unum: et appareat arida....* 10. *Et vocavit Deus aridam Terram, congregationesque aquarum appellavit Maria....* (d).

**ADVERTENCIA.** Todas las notas puestas por el traductor, tienen sus llamadas por letras como la presente: á las del autor se las designa segun el lo hace generalmente, por medio de asteriscos ó por números.

(\*) *Biblia sacra vulgatae editionis p. cura D. Josephi Francisci Allioli, Tomus I, lat. et german. Landshuti apud Carolum Vogel. 1845. gr. 8, p. 1—4, cap. I. II.*

Aunque conservamos esta cita del autor, hemos rectificado y confrontado los versículos, ó la parte de ellos citada, por la edicion mandada examinar por el Papa Sixto 5.º y publicada con autorizacion del Papa Clemente 8.º impresa en Colonia año 1743, ya por atenernos á tan autorizada edicion, ya porque no conocemos la que sirve de guia al autor.

(a) «En el principio crió Dios el cielo y la tierra.» Creemos interpretar la intencion del autor conservando la edicion latina, ateniéndonos siempre á la *vulgata*. Sin embargo, ponemos aquí la traduccion del Ilmo. Scio, para no dejar el texto sin la version castellana.

(b) 2. Y la tierra estaba desnuda y vacia, y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo: y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas»

(c) «3. Y dijo Dios: sea hecha la luz. Y fué hecha la luz» 4.... «Y separó á la luz de las tinieblas.»—5 «Y llamó á la luz Día, y á las tinieblas Noche.» Y fué la tarde y la mañana un día.

(d) Dijo tambien Dios: Sea hecho el firmamento en medio de las aguas: y divida aguas de aguas—7. Y hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debajo del firmamento de aquellas que estaban sobre el firmamento....—8. Y llamó Dios al firmamento, Cielo: y fué la tarde y la mañana el día segundo.—9. Dijo tambien Dios: júntense las aguas que están debajo del cielo, en un lugar; y descúbrase la seca... 10. Y llamó Dios á la seca, Tierra, y á las congregaciones de las aguas llamó Mares...



*Et ait: Germinet terra herbam virentem et facientem, semen, et lignum pomiferum faciens fructum juxta genus suum, cujus semen in semetipso sit super terram... 13. Et factum est vespere et mane, dies tertius.—14. Dixit autem Deus: fiant luminaria in firmamento caeli, et dividant diem ac noctem, et sint in signa, et tempora, et dies et annos. (a). Ut luceant in firmamento caeli et illuminent terram...—16. Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare majus, ut praesset diei: et luminare minus, ut praesset nocti: et stellae.—17. Et posuit eas in firmamento caeli, ut lucerent super terram.—18. Et praessent diei ac nocti, et dividerent lucem ac tenebras... 19. Et factum est vespere et mane dies quartus. (b).*

*20. Dixit etiam Deus: Producant aquae reptiles animae viventis, et volatile super terram sub firmamento caeli.—21. Creavitque Deus Cete grandia, et omnem animam viventem atque motabilem quam produxerant aquae in species suas, et omne volatile secundum genus suum... (c).—22. Benedixitque eis, dicens: crescite, et multiplicamini, et replete aquas maris: avesque multiplicentur super terram. 23. Et factum est vespere et mane, dies quintus.—24. Dixit quoque Deus: Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta, et reptilia, et bestias terrae secundum species suas... 25. Et fecit Deus bestias terrae juxta species suas, et jumenta et omne reptile terrae in genere suo. —26. Et ait: faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram: et praesit piscibus maris, et volatilibus caeli, et bestiis universaeque terrae, omnique reptili quod movetur in terra.—27. Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum: masculum et feminam creavit eos. (d).*

*28. Benedixitque illis Deus, et ait: crescite et multiplicamini, et replete terram, et subjicite eam, et dominamini piscibus maris, et volatilibus caeli, et universis animantibus, quae moventur super terram.—29. Dixitque Deus, Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna quae habent in semetipsis sementem*

(a) Y dijo: Produzca la tierra yerba verde, y que haya simiente, y árbol de fruta que dé fruto según su género, cuya simiente esté en el mismo sobre la tierra...—13. Y fué la tarde y la mañana del día tercero.—14. Dijo también Dios: Sean hechas lumbreras en el firmamento del cielo, y separen el día y la noche, y sean para señales y tiempos, y días y años.

(b) 15. Para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra... 16. E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al día: y la lumbrera menor, para que presidiese a la noche: y las estrellas.—17. Y púsolas en el firmamento del cielo, para que luciesen sobre la tierra.—18. Y para que presidiesen al día y a la noche, y separasen la luz de las tinieblas... 19. Y fué la tarde y la mañana el día cuarto.

(c) 20. Dijo también Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y ave que vuele sobre la tierra debajo del firmamento del cielo.—21. Y crió Dios las grandes ballenas, y toda ánima que vive y se mueve, que produjeron las aguas según sus especies, y toda ave que vuela según su género.

(d) 22. Y las bendijo, diciendo: Creced, y multiplicaos, y henchid las aguas del mar: y las aves multiplíquense sobre la tierra.—23. Y fué la tarde y la mañana del día quinto.—24. Dijo también Dios: produzca la tierra ánima viviente en su género, bestias y reptiles, y animales de la tierra según sus especies...—25. E hizo Dios los animales de la tierra según sus especies, y las bestias y todo reptil de la tierra en su género...—26. Y dijo: Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza: y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se mueve en la tierra.—27. Y crió Dios al hombre á su imagen: á imagen de Dios lo crió: macho y hembra los crió.

*generis sui, ut sint vobis in escam:.... 31.... Et factum est vespere et mane, dies sextus. (a).*

Cap. II.—1 (\*) *Igitur perfecti sunt coeli et terra et omnis ornatus eorum.—2. Complexitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: et requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat (b).*

Así nos manifiesta el Génesis que fueron hechos la tierra y el cielo, esto es, el mundo y creado el hombre,—Vive y reina el Microcosmo en el Macrocosmo por la voluntad del creador Dios omnipotente. Los construyó á ambos de sustancia: al uno de la sustancia de los elementos, al otro de la animal. Pero la Providencia del Sumo y Optimo Hacedor del Mundo dispuso todas las cosas que habia creado en el Macrocosmo, para la salud, el uso, el usufructo, y para la comida ó la bebida del Microcosmo; de modo, en verdad, que éste, creado á la imagen y semejanza del Superior, viviendo y moviéndose, encuentre en él todas las cosas que le sean necesarias para sustentar la vida. De este modo el Microcosmo vive del Macrocosmo, según la voluntad y disposición providencial de Dios. Así mismo, y del modo que se arregla el proceso vital en el hombre y en las partes de su organismo, se verifica la trasmutación de las sustancias orgánicas, presentadas por el macrocosmo y adaptadas al microcosmo, después de una metamorfosis homogénea. Para este fin, hay en el organismo aparatos mecánico-físicos en los que se preparan las comunicaciones, y por el enlace de cada una de las partes entre sí, se puede hacer y perfeccionar cualquier cambio, á no ser que ya antes esté perturbada, ó del todo dañada la armonía con que las partes orgánicas conspirarán con esvar la salud ó la vida. Hay cierta fuerza vital que rige las operaciones de los aparatos físicos, para que cada porción cilla y cada parte se conserven, por perpétua reparación ó reconstrucción, ó se repongan cuanto antes las perturbadas ó dañadas. El organismo humano, que hemos llamado microcosmo, no puede reconstruirse, restaurarse y conservarse de sí mismo: necesita sacar sus elementos del macrocosmo. Este propio organismo, por medio de su máquina microcósmica se asimila por la vía fisiológica, todos los elementos cósmicos con que se reconstruye, y por lo mismo está sugeto á determinadas leyes bióticas, las cuales ordenan y rigen ciertas operaciones orgánico-físicas y orgánico-químicas. De aquí, pues, se ostentan ya condiciones propias, que establecen relaciones entre el macrocosmo y el microcosmo, supuesto que aquel solo suministra elementos bajo determinadas condiciones, y este no los puede tomar sino obediendo á ciertas leyes, porque deben estar sus cualidades en relación con el uso fisiológico. Así, cuando el macrocosmo puede dar al microcosmo lo que necesita, la fuerza vital y el quimismo orgánico de este tienen el poder de elegir y elaborar ó preparar las

(a) 28 Y bendijolos Dios, y dijo: Creced y multiplicaos, henchid la tierra, sojuzgadla, y tened señorío sobre todos los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales, que se mueven sobre la tierra.—29. Y dijo Dios: Ved, que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles, que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento:....—31... Y fué la tarde y la mañana del día sexto.

(\*) L. c. p. 4. —Conservamos esta cita del autor, que se refiere á la edición que ha consultado: nosotros, nos hemos atendido en el texto latino á la edición que dejamos antes citada, pág. 1.<sup>a</sup>

(b) Cap. II. 1. Fueron pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornamento de ellos.—2. Y acabó Dios el día sétimo su obra que habia hecho: y reposó el día sétimo de toda la obra que habia hecho.



partes moleculares que necesita para la trasmutacion de la materia. A más de obedecer á las leyes de la afinidad y ser aptas para la agregacion orgánica, es necesario que tengan asimismo movilidad las partes moleculares que hayan de servir á la reconstruccion histológica y á la metamorfosis animal. También *el agua y el calor son muy necesarios* para satisfacer á todos estos postulados. En fin, se ve claramente por lo poco que llevamos espuesto, que tal como el hombre salió de la mano creadora de Dios, no puede vivir sin el auxilio de los elementos: respira *el aire*, produce *la tierra* alimentos para el hombre, y para los animales que le han de nutrir á el mismo; *el fuego*, y *con el fuego el calor* (\*) subviene á la digestion (a) y combustion orgánicas, esto es, á las digestiones de la economía, y á la combustion por la respiracion pulmonal.—El *agua* además, es la bebida general, y el ménstruo orgánico.

Las leyes fisiológicas esplican, á la verdad, suficientemente de que modo pueda hacerse la asimilacion de los materiales, aunque parece á primera vista contradictorio al *órgano-quimismo*; como las sustancias orgánicas se transmiten, y de qué modo se efectúan los procedimientos mismos patológicos mediante la fisiología.

Así el hombre bíblico, neonato y primogénito del mundo, al que hemos elegido como objeto de nuestra introduccion cosmográfica, se nos presenta ya bajo una constelacion particular, esto es, *bajo el influjo de los elementos y de los astros; de los elementos, en verdad, que llevan luz y calor.*

Antes de la Creacion del Mundo, el genesis nos mostró el *influjo negativo* de los astros en las criaturas, pues la tierra estaba desnuda y vacía y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo.

Todo Ente, empero, fué comprendido desde la Creacion en el tiempo y el espacio: encerrado en estos límites, nunca pudo sustraerse de las leyes de la materia, y así permaneció también sujeto á los influjos cósmicos, de los cuales fué uno, y por cierto muy poderoso, el de los ástros.

(Se continuará.)

#### AGUAS MINERO-MEDICINALES DE ALZOLA.

Sin pomposos anuncios, ni exagerados elogios y solo por la bien conocida importancia clínica de sus aguas cloruro-alcalino termales, Alzola en Guipúzcoa se ha ido elevando silenciosamente á la categoría que hoy ocupa, de establecimiento de primera clase.

El conjunto de su constitucion química, el modo de agregacion de sus diversos mineralizadores, y lo templado de su termalidad, dotan á las aguas de Alzola de propiedades suavemente antiflogísticas y resolutivas, de racional y segura indicacion práctica en las flegmasias crónicas de las membranas mucosas, en los flujos mucosos y muco-purulentos, y en las ulceraciones atónicas y superficiales de todo el sistema en general y de los emuntorios de la orina en particular.

(\*) Bacon de Verulamio escribió—*Nimirum quod nobis pro certo constat, caelestia in se habere alios quosdam influus praeter calorem et lumen* (b).

(a) *Concoctioni*—dice el autor, aunque el verbo *concoquo* signifique *cocer la vianda*, hemos creído que el verbo *digérer* expresa mejor la idea.

(b) Ciertamente, lo que como seguro nos consta, es que los cuerpos celestes poseen *algunos otros influjos á más del calor y de la luz* (trad. lug. cit.)

En las penosísimas enfermedades crónicas de la uretra, de la próstata, de la vejiga urinaria y de los riñones, en las causas patológicas que hacen frecuente, difícil, muy dolorosa la emision de la orina; en la relajacion y debilidad de las fibras musculares contractiles y eyaculadoras; en las discrasias, diátesis ó vicios constitucionales que perturban la nutricion y alteran las cualidades físicas químicas y orgánicas, del producto de la secrecion renal; en los casos de fermentacion ácida, alcalina, pútrida de la orina; en los catarros vesicales con grande sensibilidad é irritabilidad morbosa; en la urolitiasis ó formacion de concreciones y cristalizaciones líticas, ya en forma de menudas arenas, ya de cálculos ó conglomerados más ó menos voluminosos, es en donde se observa con más marcada singularidad la virtud calmante y curativa especial de las aguas de Alzola.

Con su uso se han disipado hidropesias alarmantes y estados hécticos incipientes.

Activan la energia de las funciones elementales y de la inervacion vaso-motora capilar, y de este modo combaten de un modo apacible y decisivo los hábitos fluxionarios caquéticos, los extásis congestivos, los afectos hipcondriacos, las dispesias, las gastralgias y esos lentos padecimientos de las visceras abdominales tan propios de la enervadora vida social, del aire sombrío de las capitales, y de las disipadoras costumbres de las grandes y ricas poblaciones.

Se han ejecutado recientemente importantes mejoras materiales para corresponder al favor del público; y la temporada oficial es, como siempre, desde el 15 de Junio al 30 de Setiembre.

Alzola dista tres horas de la estacion de Zumárraga en la linea del ferro-carril del Norte.

#### CRONICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Hace ya años que no hemos conocido un tiempo tan revuelto y frio como el que estamos atravesando, pues que el termómetro marcó algunas madrugadas 5 sobre 0, refrigerando al mismo tiempo la atmósfera los vientos N, N-N-E y E-N-E que soplando con dureza, fueron los más frecuentes. El barómetro en la variable; y la atmósfera anubarrada, lluviosa y revuelta.

Algo se ha resentido la salud pública con este temporal, pues se han aumentado las pocas afecciones catarrales que antes habia, las calenturas gástricas, las intermitentes, los afectos reumáticos, los dolores nerviosos y artríticos, las anginas, las congestiones hepáticas y cerebrales, que vinieron á terminar algunas de ellas en la muerte de los desgraciados que las padecian, teniendo igual terminacion desgraciada los que sufrían afecciones de los pulmones, corazon y grandes vasos, resultando de esto que las defunciones han sido en mayor número en esta semana que en las anteriores.

**Asociacion médica francesa.**—Esta asociacion, que hace ya muchos años funciona en Francia con la mayor regularidad se propone ahora, en cuanto le sea posible, remediar los daños causados por los últimos dolorosos acontecimientos á algunos de sus asociados. En la circular que dirige el presidente, Sr. Tardieu, á las confederaciones locales les propone la cuestion de las medidas que deberán adoptarse respecto de los profesores domiciliados en el territorio que se ha arrancado á la Francia. «Seguros, dice, de vuestra aprobacion, hemos decidido que los individuos de la asociacion residentes en alguno de los departamentos violentamente separados del seno de la patria, no solo continuarán figurando entre nuestros asociados sino, que podrán encontrar en nuestra obra el mismo apoyo material y moral, la misma mutualidad confraternal, que en tiempos pasados. No querrán ellos, como no queremos nosotros, desesperar del porvenir.»



**Errata importante**—En el artículo de Variedades del número anterior, donde se trata del alga del ojo humano en lugar de *limpias* léase *lyngbya*.

**Nuevas publicaciones**—En poco tiempo se han sucedido la del *Curso elemental de higiene pública y privada* por D. Juan Giné y Partagas, la del *Tratado elemental de fisiología humana* por D. Juan Magaz y Jaime, y la del *Curso elemental de Medicina operatoria* por D. Juan Ceballos, obras todas de testo con que se ha enriquecido la literatura médica española.

**Otra conferencia científica.**—Hemos tenido el gusto de asistir uno de estos últimos días á la que dió en su casa á algunos profesores nuestro laborioso y distinguido amigo D. Ezequiel Martín de Pedro. En ella presentó un feto monstruoso, nacido antes de tiempo, cuya monstruosidad consistía en falta completa de encéfalo y médula espinal, de las paredes del cráneo y arcos de las vertebrae. Ofrecía de notable este caso la perfecta, ó casi perfecta, organización visceral y de todo el sistema nervioso periférico, y la observación de haber existido dentro del útero movimientos de los que se llaman voluntarios, á pesar de la falta de todo órgano central para las determinaciones directas y aun reflejas. No decimos más acerca de este particular, porque tenemos entendido que el Sr. de Pedro se reserva esplanar más adelante las consideraciones á que dá motivo.

**Mouumento.**—Se ha inaugurado en Turin el que mediante suscripciones voluntarias han costado los amigos y discípulos del anatómico Lorenzo *Restellini*. Consiste en un busto de mármol, en cuyo pedestal se lee una inscripción alusiva al objeto.

**Vacunacion.**—Por la comision central de vacunacion del Instituto médico Valenciano se ha vacunado en los meses de Marzo y Abril últimos á 948 individuos, en todos los cuales ha seguido la erupcion de la pústulas su curso normal y ordinario.

**Emancipacion de las mujeres en Rusia.**—El régimen autocrático del gobierno ruso no impide que se hagan en aquel país progresos notables en muchos ramos en sentido liberal. Ultimamente ha publicado el Emperador un decreto facilitando á las mujeres el ejercicio de muchas funciones, como son las de parteras, enfermeras, vacunadoras, directoras de colegios de niñas, telegrafistas y encargadas de la contabilidad de algunos ramos de la administración. No hay duda que en este sentido pudieran hacerse aun muchas mejoras en otras naciones que se tienen por mas adelantadas.

**Nombramiento.**—Lo ha obtenido de Decano de la facultad de medicina de Cádiz, el catedrático D. Antonio García Villaseca.

**Cuatro amputaciones.**—Hemos leído en un periódico médico de Marsella, que entre los miles de heridos que tuvieron que curarse despues de la batalla de Sedan, un oficial francés sufrió la amputación de las estremidades superiores é inferiores y que el éxito habia sido satisfactorio.

**Nuevas clínicas.**—Se han establecido en la Facultad de Medicina de Valencia la de *Enagenaciones mentales*, á cargo del doctor D. Juan Bautista Peset, y la de *Enfermedades de niños* al del Dr. D. Joaquin Serrano Cañete, que se han ofrecido gustosos á su desempeño, movidos por su amor á la ciencia. Muy de elogiar es esta mejora, y deseáramos que en todas las facultades de medicina de España se marchara decididamente por tan buen camino.

**Temperatura del agua en estado esferoidal.**—El ioduro azul de almidon se decolora cuando se calienta á una temperatura elevada, comenzando la decoloracion á los 50 grados y completándose á los 80. Ahora bien, vertiendo esta disolucion en una cápsula de porcelana calentada á una temperatura bastante elevada, puede tomar el estado esferoidal sin que su color desaparezca. Este curioso experimento demuestra que la temperatura del agua en estado esferoidal es inferior á 80 grados y aun quizás á 60.

**Carne de caballo.**—El 9 de Julio de 1866 se espidió por la prefectura de París un decreto autorizando y reglamentando la venta de la carne de caballo. Desde dicha época gran número de carnicerías han sido abiertas sucesivamente en dicha capital y en la mayor parte de las ciudades de Francia. En París se han destinado al consumo: en 1866 (desde el 9 de Julio al 31 de Diciembre) 902 caba-

llos (entre los que se comprenden algunos asnos y mulos), que á razon de 200 kilógramos; próximamente de carne por cada individuo, representan 180.400 kilógramos; en 1867, 2.152 caballos, que suman 430.400 kilógramos de carne. La mitad de este peso (215.200) demuestra una diferencia de más de 34.000 kilógramos sobre los seis meses últimos del año anterior. En 1868, se consumieron 2.421 caballos ó sea 484.200 kilógramos, que representan una diferencia de más de 498.800 kilógramos sobre el año precedente. Resulta, pues, que en dos años y medio, y en París solamente, se han sacrificado para las carnicerías 5.475 caballos, que han proporcionado al consumo 1.095.000 kilógramos de carne. En esta cifra no se comprende el peso del hígado, la lengua y corazon, que tambien han sido empleados para la alimentacion. El precio de la carne de caballo es menos de la mitad que el de la de vaca. El comité de salubridad no posee datos exactos sobre el número de caballos sacrificados para todas las carnicerías de Francia; mas segun las reseñas parciales de las ciudades donde se ha utilizado este alimento, se puede fijar en un millon de kilógramos para 1867, y en dos millones para 1868 la cantidad de carne que ha entrado en el consumo. En los ocho primeros meses de 1870 el aumento de las carnicerías de dicha carne ha continuado haciéndose notable, así que se han establecido en las cercanías de Tolosa, Sedan, Tolon, Charleville, Angers, Marsella, el Havre, etc.

**Canicie repentina.**—A los hechos de este género, observados desde muy antiguo, y que son bastante conocidos, se puede agregar el que refiere el Sr. Ellis en la *Gacete hebdomadaire*, de un sugeto que arrojado al suelo con gran violencia desde el tender de un tren de ferrocarril en Noruega, fué encontrado boca abajo sobre la arena sin lesión alguna grave, pero con la fisonomia tan descompuesta que espantó á sus compañeros; los cuales declararon que sus cabellos, negros antes, habian encanecido, principalmente en las regiones temporales.

**Robo favorecido por el cloroformo.**—Aunque nos parece poco verosímil copiamos la siguiente noticia: Jorge F. Wheitner, uno de los ladrones más hábiles de los Estados Unidos, ha sido al fin preso en el de Kansas y llevado ante el gobernador del de Michigan, que le reclamaba á consecuencia del último delito que habia cometido, valiéndose diestramente del cloroformo, en su manejo, para robar á un propietario. Entrando en la habitacion de éste, en la ciudad de Saginaw, le sujetó, é inmediatamente le aplicó el cloroformo, que echó en un paño blanco en forma de compresa, y cuando le vió completamente insensible, le robó cuanto dinero y papel moneda tenia. Lo que más ha llamado la atencion en este robo singular es la destreza del ladrón en la aplicacion del cloroformo, y la atencion con que observó sus efectos, evitando cuidadosamente que la persona á quien iba á robar pudiera sucumbir á causa del mucho cloroformo inhalado; procedió, en fin, como un hábil cirujano acostumbrado á manejar sustancia tan delicada.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que soliciten la vacante de *médico-cirujano* de Hoyos, provincia de Cáceres, tengan presente que en la actualidad la está desempeñando un médico cirujano hijo de la poblacion en union de un cirujano que hace veinte años que reside en la misma, y que ambos profesores continuarán en la ya referida localidad por contar en ella con intereses y simpatías.

## VACANTES.

La de *médico-cirujano* para la asistencia facultativa de las familias acomodadas de esta villa, con el sueldo anual de 3.000 pesetas pagadas por trimestres vencidos, con las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaria municipal. El profesor que se nombre desempeñará su cometido en union del titular, quien por todos conceptos disfruta el mismo sueldo. Los aspirantes presentarán sus solicitudes dirigidas al que suscribe en término de veinte dias contados desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*; con la advertencia de que el agraciado se ha de presentar á tomar posición de su cargo tan pronto como se le comunique su nombramiento.

Villafranca de Navarra 1.º de Junio de 1871.—El Presidente del Ayuntamiento.—Casto Vita. (443)



—La de *médico-cirujano* de Zamarramala, provincia de Segovia, su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 28 familias pobres. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Higuera de Vargas, provincia de Badajoz, su dotacion 2.000 pesetas, pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres, y 1.000 por las familias acomodadas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—Una de las plazas de *médico-cirujano* de Alcalá de Guadaira, provincia de Sevilla, su dotacion 1.500 pesetas. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Aldeanueva de Ebro, provincia de Logroño, su dotacion 500 pesetas por la asistencia gratuita de 1 a 100 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Luna, provincia de Zaragoza, su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Talavera la Real, provincia de Badajoz, su dotacion 7.000 reales pagados de fondos municipales por la asistencia gratuita de 300 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Blanca, provincia de Murcia, su dotacion 1.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 200 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Fortuna, provincia de Murcia, su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Portillo, provincia de Toledo, su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 100 familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 5 de Julio.

—La de *médico-cirujano* de Villacañas, provincia de Toledo, su dotacion 1.100 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Angunciana y un anejo, provincia de Logroño, su dotacion 525 pesetas por la asistencia gratuita de 1 a 100 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Guetaria, provincia de Guipúzcoa, su dotacion 4.000 reales por la asistencia gratuita de los pobres y las iguales con los pudientes, siendo condicion precisa el que el profesor que lo solicite sea natural de la provincia. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de Benavides, provincia de Leon, su dotacion 750 pesetas y casa gratis por la asistencia gratuita de 70 a 80 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

#### BAÑOS DE TRILLO.

Aunque hasta el 20 del corriente no se inaugura oficialmente la temporada de este acreditado establecimiento balneario, la llegada a el de su entendido director nuestro querido amigo el Sr. Taboada, debida a las escitaciones de muchos banistas ha hecho que principien a concurrir muchos que no pensaban hacerlo tan pronto. No dudamos que este año haya mucha concurrencia en dichos baños, atraída por la eficacia y virtudes de sus aguas, mejoras que se han hecho y el gran crédito de que goza su celoso médico-director.

#### ANUNCIOS.

##### BAÑOS SULFUROSOS DE SALINETAS.

á tres kilómetros de la estación de Novelda, en el ferro-carril de Alicante.

Abiertos desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Producen los mismos resultados medicinales que los tan justamente reputados de CARRATRACA y se hallan acreditados para la curacion de las enfermedades de carácter herpético, reumático y sifilítico, consolidacion de fracturas y cicatrizacion de úlceras atónicas.

Específicos para la resolucion de los infartos glandulares y viscerales, curacion de las enfermedades de la matriz y del vicio escrofuloso en todas sus manifestaciones.

Los prospectos con más pormenores é informes y certificados de corporaciones y acreditados profesores, se dan gratis en Madrid, farmacia de D. José María Moreno (botica de la Reina Madre), Mayor, 93; y en la del Sr. Moreno Miguel, Arenal 2; Albacete, en la del Sr. Soriano; Alicante, en la del Sr. Bellido; Murcia, en la del Sr. Lopez, Lencería, 16; Valencia, en la del Sr. Andreu, San Vicente, 121; donde hay depósitos de estas aguas. (P. P.)

##### MANUAL DE LAS AGUAS MINERALES DE ESPAÑA, CON LA GUIA DEL BAÑISTA.

Por el Dr. Garcia Lopez, médico-director de baños.

Se vende á 24 reales ejemplar en las principales librerías y en la administración, calle de Fuencarral núms. 74 y 76, cuarto segundo derecha. (P. P.)

#### SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO.

ó baños naturales de mar en casa, extraídas de las aguas de alta mar, por el farmacéutico Yarto Monzon en San Vicente de la Barquera, (Santander) quien garantiza su legitimidad y procedencia.

Los señores médicos de Madrid y Provincias, observaron el año anterior los buenos resultados obtenidos, y vieron como realizan lo más aproximadamente posible lo que la Naturaleza en el Océano. Así lo han escrito muchos al autor, y á ellos apela en la segunda campaña, persuadido de la utilidad efectiva que encuentran los enfermos. Todo el año se expenden en casa del autor, y en el único depósito para evitar imitaciones Madrid, calle de la Ruda núm. 14, farmacia general española de Fernandez Izquierdo, á 10 reales paquete de á un Kilo (un baño) salvo las variaciones de los médicos. Téngase en cuenta la diferencia que existe con las artificiales para no confundirlas. (P. P.)

#### REVISTA FARMACEUTICA

de 1868

#### SUPLEMENTO A LA BOTICA

para 1869.

por D. Esteban Sanchez de Ocaña, doctor en medicina y cirugía, Madrid 1871.—Un tomo en 8.º, 2 pesetas en Madrid y 2 pesetas y 50 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 8, Madrid. (P. P.)

#### APLICACIONES DE LA QUIMICA ORGANICA

á la fisiología y á la terapéutica.

Memoria premiada en el concurso de la Real Academia de Medicina de Madrid el año de 1870, original del Dr. D. Joaquín Garcia de Lebrado.—se vende á 8 rs. en las librerías de Moya y Plaza, calle de Carretas, y Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 8.

#### OBRAS QUE SE FACILITAN Á LOS SUSCRITORES DE EL SIGLO MEDICO, CON EL 10 POR 100 DE REBAJA DE SUS RESPECTIVOS PRECIOS.

**Tratado completo de Patología interna**, por los res. Monneret y Fleury, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

En esta obra se compendian los conocimientos médicos de patología interna. Es una obra de consulta que supe á los diccionarios de medicina y reúne cuanto se ha escrito acerca de cada enfermedad.

Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 reales en Madrid y 300 en provincias.

**Ensayo de Medicina general ó sea de Filosofía médica**, por D. Matias Nieto Serrano, doctor en Medicina y Cirugía.—Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina: el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas, fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestion grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina, que deje de tener su lugar en este vasto cuadro.

Un tomo en 4.º de más de 500 páginas, 26 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte por el correo.

**Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental**, por J. F. Malgaigne, traducido de la segunda edición francesa por D. Matias Nieto Serrano, doctor en Medicina. Es la obra más extensa y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina.

Consta de dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º

El precio de la obra es de 56 rs. en Madrid y 64 en provincias.

**Caceaux. Tratado de obstetricia**, traducido al castellano de la sétima edición. Dos tomos gruesos ilustrados con cinco láminas y 160 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 en provincias.

Se hallan de venta en Madrid; en las librerías de Bailly-Bailliere y Moya y Plaza; y en provincias. se hacen los pedidos á D. Matias Nieto Serrano, Calle de Jacometrezo número 66, cuarto tercero, remitiendo el importe en libranzas ó en ellos del franqueo.

**Bosquejo de la ciencia viviente.—Ensayo de enciclopedia filosófica**, por D. Matias Nieto Serrano.

Se ha publicado un tomo, que encierra bajo el título de *Prolegómenos de la ciencia*, el sistema filosófico en general.

Consta de unas 600 páginas, de buena impresion: 32 reales en rústica.

MADRID 1871.

Imprenta de la Viuda de Orga, plazuela del Biombo, 4.